

100
2FJ



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LAS BANDAS JUVENILES EN GUADALAJARA,
UNA APROXIMACIÓN DE CARÁCTER
PERIODÍSTICO AL TEMA.

TESIS PROFESIONAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION
PRESENTA

RAÚL ARMANDO ROMERO ESQUIVEL

MÉXICO, D. F. 1995

FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo I Los Géneros Periodísticos	7
Capítulo II Los Jóvenes y las Bandas (Artículo de Fondo)	20
Capítulo III La Institución Oficial para los Jóvenes (Artículo de Fondo)	30
Capítulo IV Banda y Violencia (Ensayo Periodístico)	47
Capítulo V A veces Hasta la Vida te Cuesta (Reportaje)	53
Capítulo VI Una Onda en Polanco (Crónica)	61
Capítulo VII Gerardo Enciso, un Músico que Gusta a la Banda Habla de la Banda (Entrevista)	70
Capítulo VIII Tocadas para la Unidad (Reseña)	78
Capítulo IX Una Cascarita de Basquet con la Banda (Crónica)	85
Capítulo X Una Semana con las Bandas y su Cultura (Reseña)	91
Capítulo XI Una parte de la Cultura de las Bandas: sus Publicaciones (Reportaje).....	101
Capítulo XII Tecla (Entrevista)	117
Capítulo XIII ¿Qué pasa con los jóvenes de nuestra ciudad? Las Bandas juveniles (Editorial).....	124
Bibliografía	128

INTRODUCCIÓN

La evolución histórica del periodismo, entendido éste como uno de los múltiples recursos de la comunicación social y de masas, mediante el cual se dan a conocer y analizan los hechos de interés público, presentados a través de variadas formas de expresión -géneros periodísticos- y que en su conjunto conforman una visión e interpretación de la realidad social, ha ido conformando un corpus teórico que actualmente se inserta dentro del curriculum de las ciencias sociales y puede ser utilizado como un instrumento de conocimiento aplicable a la misma realidad social de la cual parte.

Es conocido que disciplinas como la sociología y la antropología emplean entre sus recursos metodológicos a la entrevista profunda y la crónica para registrar pasajes importantes en sus investigaciones y estudios, con lo que algunos de los instrumentos primarios del periodismo han trascendido su particular campo de acción y se han incorporado al curriculum de otras áreas de las ciencias sociales. Pero a su vez, se debe reconocer que el estudio de la ciencia del periodismo es inseparable del de la comunicación humana y que por tanto es una ciencia multi e interdisciplinaria, de la que, sin contar con el auxilio de otras ciencias, nada sabríamos acerca de ella¹.

La construcción teórica del periodismo se fundamenta en una praxis que no es una práctica sumada a la teoría, sino una práctica sobre la que se aplica la

¹ Cfr. Rivadeneira Prada, Raúl. Periodismo. La teoría general de los sistemas y la Ciencia de la comunicación. México, Ed. Trillas, 2^ª ed. 1985. págs. 23-27.

reflexión, dando lugar a la teoría². De hecho, desde su aparición, el periodismo con el que también se puede "socializar rápida y efectivamente la información"³, al realizar su práctica cotidiana, generalmente condicionada por la rapidez con que debe hacer circular ésta, ha conllevado a que la reflexión sobre sí mismo se produzca posteriormente a que las formas y estructuras de sus contenidos informativos han circulado y no antes, propiciando así que el análisis del recurso comunicacional periodístico sea estudiado a partir de lo ocurrido.

Vale precisar que el concepto periodístico puede ser aplicado tanto a medios impresos, en su más puro estilo, como a los medios audiovisuales, y presumiblemente muy pronto, a los medios electromagnéticos -periódico electrónico-, situación que nos confirma que los géneros o formatos de que se vale este instrumento comunicacional pueden ser empleados para presentar múltiples facetas del medio social y por lo tanto servir de vehículo para conocer, más o menos apegado a la realidad, un hecho social, independientemente de la argumentación que establece una imposible objetividad absoluta del que habla sobre los hechos sociales por la inevitable subjetividad que lo determina en cuanto a sus apreciaciones⁴.

Rivadeneira señala, a propósito de lo periodístico, que los medios audiovisuales "caen por su propio peso dentro de la ciencia periodística, en cuanto manejan mensajes noticiosos, y dentro de la comunicación humana como

² Cfr. Meditsch, Eduardo. O Conhecimento do Jornalismo. Florianópolis, Ed. Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil, 1992. p.18.

³ Dallal, Alberto. Lenguajes Periodísticos. México, UNAM, 1989. pág. 33.

⁴ Se debe tener presente que todo conocimiento social, y el periodismo es un conocimiento social, supone determinado punto de vista sobre la historia, sobre la sociedad y sobre la humanidad, donde su conocimiento presupone también un posicionamiento del sujeto frente al objeto, lo que implica una visión ideológica y una postura ética y política sobre la realidad. (Meditsch: 1992 p. 32).

medios que provocan interacción social⁵, misma que podemos constatar a partir de los efectos e influencias que se registran en la sociedad cuando diversos sucesos noticiosos del acontecer cotidiano son transmitidos por la televisión y la radio, por ejemplo, los cuales, muchas veces condicionan los procesos sociales de donde parten, justamente por la influencia que la sociedad ejerce al tener conocimiento de ellos.

De igual manera, la interacción social puede ser registrada en los procesos de socialización más elementales como ocurre con los programas educativos escolares transmitidos por televisión, o bien en sus empleos específicos de manipulación y orientación dirigida como ocurre con la publicidad y la propaganda.

Por su parte, el sector integrado por los jóvenes, al ser un actor más dentro de la sociedad que produce información que puede ser de interés público, en tanto posea actualidad y trascendencia, y mismo al que se le puede abordar desde cualquiera de las múltiples facetas que intervienen y afectan su vida en general, es susceptible de ser estudiado a través de las técnicas del periodismo, logrando así un conocimiento más o menos aproximado sobre la realidad en la cual se desenvuelven.

En el presente caso se plantea conocer acerca de las bandas juveniles y los elementos que intervienen en ellas como un hecho social que genera información de interés público y humano en el que están involucrados múltiples individuos. La meta está encaminada a desentrañar las mecánicas de operación que éstas tienen, su inserción en el contexto social en que se desarrollan, las

⁵ Rivadeneira, Op. cit. pág. 25.

características de los personajes que en ellas participan, los productos culturales que generan, y en sí, su participación como actores de un medio social específico: la ciudad de Guadalajara, y en un tiempo determinado: la segunda mitad del decenio de los ochenta y los dos primeros años de los noventa.

El medio de acceso propuesto para arribar a este conocimiento es a través del trabajo periodístico con sus diferentes géneros, empleados expreso para ilustrar los mencionados puntos de interés público y humano que sobre las bandas se pueden establecer. La elaboración de cada uno de estos textos surgió de la observación directa, la documentación, la investigación y cuando fue posible la participación también, del que se asume como periodista cuyo trabajo es factible de ser publicado en cualquier medio impreso.

Los escritos son completamente independientes entre sí, pero observados de manera conjunta permiten obtener una perspectiva -objeto de conocimiento- del tema tratado.

Para efectos de claridad en el trabajo se presenta como primer capítulo una breve semblanza de lo que algunos especialistas consideran las características fundamentales de los diferentes géneros periodísticos, para pasar enseguida a la descripción del fenómeno objeto del estudio, que no es otra cosa que una serie de artículos, reportajes, entrevistas, crónicas, reseñas y ensayos periodísticos que dan cuenta de la vida y acción de **las bandas juveniles en Guadalajara.**

LOS GÉNEROS PERIODÍSTICOS

Según la mayor parte de los estudiosos del periodismo escrito, los "géneros" o recursos mediante los cuales es transmitida la información, generalmente pueden ser de dos tipos: los llamados informativos y los denominados de opinión o interpretativos.

Los primeros suponen una participación muy objetiva e imparcial del periodista que sólo refiere la información según ocurre ésta, aunque es claro que es imposible desligarse de una subjetividad subyacente en el que refiere la información. A este tipo de género pertenecen básicamente la nota informativa, la entrevista, el reportaje y la reseña.

Por su parte, los géneros de opinión también tienen un sostén informativo, pero lo que los distingue es justamente la interpretación y el trato particular que le imprime el autor, es decir que el conocimiento particular que el periodista tiene del asunto que trata es lo que determina el contenido de la información sobre la cual escribe. A este tipo de género pertenecen el artículo en sus diferentes versiones, el editorial, el comentario, el ensayo periodístico y la crónica, que algunos autores consideran que puede ser partícipe de ambos tipos de géneros.

En virtud de que en el presente trabajo predomina el uso de géneros periodísticos de opinión por la necesidad de entender, explicar e interpretar a la fuente que genera la información -los jóvenes y sus bandas-, se anotan con mayor amplitud las referencias relativas a estos géneros y en menor grado las correspondientes a los informativos.

Julio García Luis, enseñante de periodismo en Cuba dice que los géneros de opinión son aquellos en los que el periodista, de modo por lo general directo, comenta, analiza y expone sus puntos de vista sobre un tema cualquiera.

Para García, el artículo general abarca aquellos trabajos periodísticos más extensos y reposados, dedicados a la exposición y análisis de diversos temas, en su sentido más amplio. Indica que el articulista expone en su trabajo no solo los hechos objetivos, sino también sus opiniones. Refleja en forma directa los criterios, conocimientos, puntos de vista, psicología y personalidad del periodista que lo redacta y lo firma; así, el artículo se orienta a analizar, comentar y enjuiciar determinado hecho o problema¹.

Por su parte, Susana González Reyna, en un momento enseñante de periodismo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, señala que "el artículo de fondo es el género periodístico que expresa la opinión de quien lo escribe, en él se analiza, se valora la información y se asienta una tesis al respecto; no se busca ni reproducir una situación, ni dar a conocer una información interesante, sino que con base en la información se hace un análisis, y mediante una serie de juicios y comentarios, se convence al lector de la tesis que se presenta. La postura que se defiende o se ataca está cimentada en razonamientos y en juicios de valor. Utiliza formas argumentativas y expositivas"².

Para Vicente Leñero y Carlos Marín, reconocidos personajes por su intervención en la prensa nacional como periodistas, el artículo es el género subjetivo clásico, ya que en él expone el periodista sus opiniones y juicios sobre

¹ Ver García Luis, Julio. Géneros de Opinión. Santiago de Cuba, Ed. Oriente. 1989. pág. 57.

² Ver González Reyna, Susana. Los Géneros Periodísticos. (Manual escolar en mimeo), Fac. de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1976. pág. 12.

los hechos de interés público -no necesariamente de actualidad inmediata-, lo mismo que sus posiciones políticas e ideológicas³.

"El artículo de fondo no aborda sucesos noticiosos que acaban de ocurrir; si se refiere a ellos es únicamente para documentar una consideración determinada, y es en esta característica en lo que difiere del editorial. Se ejercita lo mismo para instruir que para informar, para polemizar o simplemente comentar"⁴.

Rivadeneira de manera escueta indica que el artículo es un trabajo de interpretación dentro de la función básica de opinión⁵.

Gonzalo Martín Vivaldi por su parte establece que el artículo es un "escrito de muy vario y amplio contenido, de varia y muy diversa forma, en el que se interpreta, valora o explica un hecho o una idea actuales, de especial trascendencia, según la convicción del articulista"⁶.

En síntesis, este género le permite al periodista expresar sus opiniones y comentarios sobre el tema que aborda, para lo cual ha tenido que documentarse lo suficiente a fin de proporcionar tanto la información general del asunto en cuestión, como sus juicios de valor y razonamientos.

En cuanto al editorial, los autores consultados coinciden en precisar que se trate de un artículo no firmado que identifica la postura del periódico ante los hechos noticiosos y la sociedad y con el que se opina y se argumenta tratando

³ Ver Leñero, Vicente y Carlos Marín. Manual de Periodismo. México, Ed. Grijalbo. 1986. pág. 45.

⁴ Leñero, Op. cit. pág. 309.

⁵ Rivadeneira, Op. cit. pág. 212.

⁶ Ver Vivaldi, Gonzalo Martín. Géneros Periodísticos. México, 1993. pág. 176.

de conformar la opinión del lector.

García dice que el editorial es el vehículo por medio del cual exponen oficialmente sus criterios los dueños de los periódicos. Su estilo es habitualmente serio, con apariencias de objetividad y tratamiento equilibrado de los problemas. Sus intenciones son persuasivas y, en algunos casos, inducen o aconsejan determinados cursos de acción. Otras veces adoptan un aire crítico o polémico. En cuanto al tema, se distinguen por la actualidad y trascendencia de los problemas que abordan. Los escriben un equipo profesional de periodistas experimentados y cercanos a la gerencia de la empresa que cuentan como atributos principales ser conocedores del tema, amplio dominio de la forma periodística y fuerza lógica de la argumentación.

Remarca como regla general, que el editorial se escribe desde la primera persona del plural y ha de suministrar un mínimo de información básica, sintetizada, que haga al editorial comprensible por sí mismo⁷.

Rivadeneira por su parte indica que el editorial refleja el punto de vista de la institución sobre los acontecimientos de interés social. Aclara que lo que se busca en un editorial es una explicación, una orientación sobre lo que está sucediendo todos los días y que le afecta inmediata y personalmente al lector⁸.

Para González Reyna el editorial interpreta un suceso con la intención no sólo de formar la opinión de los lectores, sino con el objeto de explicar su significado, es decir, se apoya en la noticia para explicar el significado del acontecimiento, lo que implica el manejo de juicios. Su lenguaje es institucional

⁷ Ver García Luis, Julio. *Op. cit.* págs 99-110.

⁸ Cfr. Rivadeneira, *Op. cit.* págs. 208-214.

de conformar la opinión del lector.

García dice que el editorial es el vehículo por medio del cual exponen oficialmente sus criterios los dueños de los periódicos. Su estilo es habitualmente serio, con apariencias de objetividad y tratamiento equilibrado de los problemas. Sus intenciones son persuasivas y, en algunos casos, inducen o aconsejan determinados cursos de acción. Otras veces adoptan un aire crítico o polémico. En cuanto al tema, se distinguen por la actualidad y trascendencia de los problemas que abordan. Los escriben un equipo profesional de periodistas experimentados y cercanos a la gerencia de la empresa que cuentan como atributos principales ser conocedores del tema, amplio dominio de la forma periodística y fuerza lógica de la argumentación.

Remarca como regla general, que el editorial se escribe desde la primera persona del plural y ha de suministrar un mínimo de información básica, sintetizada, que haga al editorial comprensible por sí mismo⁷.

Rivadeneira por su parte indica que el editorial refleja el punto de vista de la institución sobre los acontecimientos de interés social. Aclara que lo que se busca en un editorial es una explicación, una orientación sobre lo que está sucediendo todos los días y que le afecta inmediata y personalmente al lector⁸.

Para González Reyna el editorial interpreta un suceso con la intención no sólo de formar la opinión de los lectores, sino con el objeto de explicar su significado, es decir, se apoya en la noticia para explicar el significado del acontecimiento, lo que implica el manejo de juicios. Su lenguaje es institucional

⁷ Ver García Luis, Julio. *Op. cit.* págs 99-110.

⁸ Cfr. Rivadeneira, *Op. cit.* págs. 208-214.

y está orientado a las manifestaciones primarias de los fenómenos; en su estilo imperan las formas expositiva y argumentativa, y a través de él el periódico como institución manifiesta abiertamente su modo de pensar, y de manera implícita señala su ideología⁹.

Leñero y Marín indican que en el editorial se dan el análisis y el enjuiciamiento de los hechos más sobresalientes del día en el caso de los diarios, o de la semana, la quincena o el mes, en el de las revistas. Su característica esencial, dicen, es que resume la posición doctrinaria o política de cada empresa informativa frente a los hechos de interés colectivo, particularmente los de mayor trascendencia e importancia del momento. No aparece firmado y los conceptos que en él se vierten son responsabilidad de la empresa, que de esta manera expresa sus convicciones ideológicas y su posición política¹⁰.

El comentario es un género que usualmente se expresa en la columna y puede ser sobre cualquier asunto. En él se busca ampliar, profundizar y analizar la información con el objeto de comentarla, y aun divertir, al destinatario de la misma.

Según García el comentario se usa para realizar un enjuiciamiento breve de todo tipo de problema de actualidad.

González Reyna indica que la columna de comentario es la máxima expresión personal del periodismo. Se basa en las noticias o los acontecimientos que son enjuiciados y comentados, con lo que su principal función es comentar

⁹ Cfr. González Reyna, Op. cit. págs. 6-16 y 66-78.

¹⁰ Ver Leñero/Marín, Op. cit. págs. 45 y 288.

de manera informal el acontecimiento y su objeto secundario es informar y divertir al lector. Trasciende en contenido, propósito, extensión y profundidad a la noticia. Con su lenguaje e intención personal pretende solamente entablar un diálogo informal con los lectores¹¹.

El reportaje, género perteneciente a los que son de carácter informativo es, sin duda, como lo refiere Alberto Dallal, profesor de la materia por largos años en la FCPyS, el paradigma de los géneros periodísticos, ya que en él pueden intervenir todos los demás géneros: toma y genera información, amplía su espectro, ofrece interpretaciones y evaluaciones con los que orienta al lector, es ameno y accesible, obtiene de sus fuentes entrevistadas recursos de estilo que lo hacen más agradable, comenta y divierte si ése es su objetivo, relata con orden sus puntos de interés, y en fin, con el reportaje puede apreciarse qué tan buen periodista es quien se dice tal¹².

Susana González Reyna ubica al reportaje como un género esencialmente informativo, aunque más narrativo y descriptivo que expositivo, en él se investigan los hechos con el fin de obtener nuevos datos concediéndoles significados distintos de los que ya tienen; su lenguaje es impersonal, pero la manera como lo arregla el periodista sugiere su presencia y personalidad¹³.

García Luis y Rivadeneira convalidan la idea de que el reportaje tiene por función básica transmitir información, pero para Dallal el reportaje a diferencia de la nota informativa no es escueto, dice que se pueden y se deben añadir los puntos de vista de quien lo hace, y, asimismo, requiere conclusiones,

¹¹ González Reyna, *Op. cit.* págs. 3-46.

¹² Ver Dallal, Alberto. *Lenguajes Periodísticos*. México, UNAM, 1989. págs. 61-67.

¹³ González Reyna, *Op. cit.* págs. 8-55.

ya que respecto al acontecimiento lo registra, lo reseña y lo comenta involucrando efectivamente su *estilo*.

Sus características, según esta misma fuente son:

- a) que el reportero debe acudir al lugar de los hechos de preferencia cuando éstos se hallen en pleno desarrollo,
- b) el autor del reportaje está obligado a realizar investigaciones antes y después de acudir al lugar de los hechos,
- c) el autor tiene la oportunidad, en cada reportaje, de buscar el equilibrio entre los elementos objetivos que consigne y registre, y los elementos subjetivos (comentarios personales, recursos creativos, etcétera) que decida incluir, y
- d) el reportaje es el único género periodístico que puede contener en su seno, en su forma de exposición, en su estructura, cualquiera de los demás géneros periodísticos; literarios y didácticos¹⁴.

A propósito del reportaje Leñero y Marín indican que "se elaboran para ampliar, complementar y profundizar en la Noticia; para explicar un problema, plantear y argumentar una tesis o narrar un suceso. El reportaje investiga, describe, entretiene, documenta". En este género "el periodista hace intervenir su propia sensibilidad literaria para dar vida a lo que cuenta. Respetando la realidad, su personalidad se vuelca en el reportaje de la misma forma en que un escritor se vuelca en la novela"¹⁵.

Vivaldi a su vez, define al reportaje como el "relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo

¹⁴ Dallal, *Op. cit.* págs. 66-66.

¹⁵ Ver Leñero/Marín. *Op. Cit.* págs. 43-44.

y redactado preferentemente en estilo directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano; o también, una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor-periodista¹⁶.

Se puede apreciar que todas las fuentes consultadas le confieren al reportaje fuertes nexos con los planos literarios, pero condicionados por la intención de privilegiar lo informativo, con lo que al aunarse estas opciones se facilita un juego en el *estilo* que deriva en un género rico y versátil que lo convierte en muy atractivo para cualquier tipo de lector.

Por su parte el ensayo periodístico es un género muy emparentado con el artículo de fondo, aunque su diferencia radica justamente en los niveles expositivos que emplea, es decir que en el artículo se ofrece una interpretación valorativa acerca de acontecimientos de interés, en tanto que en el ensayo se ofrecen impresiones personales y subjetivas, producto de la meditación y reflexión particular. Se ensayan ideas y proposiciones sobre asuntos de interés que no son precisamente muy actuales.

De los autores que hemos estado revisando sólo González Reyna lo anota como un género particular. Dice que en él se comunican impresiones personales e ideas, en donde al autor no le preocupa decir qué pasó, sino cómo lo interpreta él e intentar hacer coincidentes sus apreciaciones con las del lector¹⁷.

La crónica es un género periodístico que por sus características al tratar y presentar la información puede ser confundido con el reportaje, debido a que

¹⁶ Ver Vivaldi, *Op. cit.* pág. 65.

¹⁷ González Reyna, *Op. cit.* págs. 47-62 y 84-90.

asume en gran medida los elementos de éste -presencia física de los acontecimientos, interpretación y valoración de los mismos, investigación y documentación sobre el tema, forma expositiva y narrativa muy libre-, aunque difiere de él por su particular apego marcado por la objetividad y el registro cronológico en la exposición.

Según García Luis, la crónica supera a los demás géneros periodísticos en especial en lo que se refiere al atractivo, gracia, riqueza y brillo del lenguaje que en ella se emplea. Indica que en la crónica se precisan hechos y se precisa el elemento personal, subjetivo, que aporta el periodista con sus interpretaciones y valoraciones. En ella la coexistencia de información y de comentario no supone una yuxtaposición mecánica, ya que la crónica debe fundir y amalgamar en un producto único ambos aspectos. Señala que sus principales rasgos son:

- estilo libre, en lo que lo objetivo y lo subjetivo se complementan,
- el núcleo es el hecho noticioso, la información que le sirve de base,
- la forma es informativa y narrativa, aproximándose al reportaje por la exposición de los hechos y al artículo por el juicio personal del cronista,
- no hay que atenerse a un orden descendente de la información,
- la narración requiere gracia, es decir, cierta dosis de imaginación, agudeza, detalle y colorido,
- el comentario puede aparecer expreso o elíptico, pero siempre soldado a la propia información, no añadido a ella,
- el autor aparece personalizado incluso puede narrar en primera persona,
- se impone por lo general, la frase corta y el párrafo breve: el ritmo es rápido,

- el vocabulario es más rico, trabajado y pulido,
- admite un grado mayor de elaboración literaria con empleo de recursos estilísticos como la metáfora, el simil, la hipérbole, e incluso cierta dosis, muy medida de lirismo,
- su objetivo es iluminar determinado hecho o acontecimiento con una visión que subraye su trascendencia, su significado pero, sin acudir a una argumentación rigurosa, formal, directa, sino mediante la descripción de la realidad misma, de algunas pinceladas valorativas y del manejo de factores de tipo emocional¹⁸.

Para Vivaldi "la crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra al propio tiempo que se juzga lo narrado, según un orden temporal. En ella se trata de presentar los hechos a través de una subjetividad, de colorearlos con nuestra propia apreciación, al tiempo que se van narrando, de fundir relato y comentario en la misma frase"¹⁹.

González Reyna indica que la crónica es un género periodístico informativo en el cual se estudian, analizan y relatan los sucesos, sin profundizar en ellos y siguiendo un orden cronológico, su función acaba cuando quedan fielmente descritos los detalles del acontecimiento. No profundiza en los hechos, simplemente los capta, los sitúa y los reproduce para que el lector viva fielmente, o vuelva a vivir los sucesos. Es esencialmente descriptiva y en menor grado narrativa²⁰.

¹⁸ García Luis, Op. cit. págs. 124-132.

¹⁹ Ver Vivaldi. Op. cit. págs. 123-129.

²⁰ González Reyna, Op. cit. págs. 13-62.

Según la apreciación de Leñero y Marín, la crónica es un híbrido surgido de los géneros informativos y los opinativos y, es la narración de un acontecimiento, en el orden en que fue desarrollándose. Se caracteriza por transmitir, además de información, las impresiones del cronista. Más que retratar la realidad, la crónica recrea la atmósfera en que se produce un determinado suceso. Para que tenga valor periodístico, indican, es necesario que aborde un hecho real en donde se responda no tanto a *qué* pasó, sino *cómo* pasó²¹.

Finalmente abordaré las apreciaciones de los especialistas consultados acerca de la entrevista, ya que ésta es un instrumento importante para obtener y registrar información de los principales actores del tema de estudio.

Rivadeneira sostiene que la entrevista puede presentarse de dos formas: una con preguntas y respuestas fijas y otra por medio de la selección de respuestas con una fuerte dosis interpretativa por parte del entrevistador. En la primera se trata de una simple sucesión de pregunta-respuesta-pregunta-respuesta, y la segunda somete el contenido de la comunicación producida en el acto de entrevistar a los niveles de interpretación del periodista quien elabora una introducción al tema, una síntesis de lo dicho y recurre a citas textuales, se apoya en antecedentes, describe situaciones del contexto comunicacional, etcétera²².

González Reyna, por su parte, señala que la entrevista es un género esencialmente descriptivo y narrativo cuyo propósito es aumentar y complementar la información que ya se tiene. Indica que puede presentarse

²¹ Ver Leñero/Marín. Op. cit. págs. 43, 155-156.

²² Rivadeneira, Op. cit. pág. 215.

siguiendo un orden cronológico a base de preguntas y respuestas, o en forma de relato sin seguir necesariamente el orden con que se efectuaron las preguntas. Con la entrevista se busca reproducir una situación, pintar una personalidad o dar a conocer una información interesante y su intención, por lo tanto, es transmitir una serie de datos ordenados lógicamente, ya sea en forma de preguntas y respuestas, o en forma de relato²³.

Leñero y Marín por su parte, insertan a la entrevista entre los géneros informativos y la definen como la conversación que se realiza entre un periodista y un entrevistado, donde, a través del diálogo, se recogen noticias, opiniones, comentarios, interpretaciones y juicios.

Precisan que según el fin principal que se persiga en las entrevistas, éstas pueden ser *noticiosas o de información*, cuyo objeto es obtener información noticiosa; de *opinión* la cual sirve para recoger comentarios, opiniones y juicios de personajes sobre noticias del momento o temas de interés permanente, y de *semblanza*, que se utiliza para captar el carácter, las costumbres, el modo de pensar, los datos biográficos y las anécdotas de un personaje para hacer de él un retrato escrito²⁴.

Gabriel García Márquez, citado en el texto de Leñero/Marín indica a propósito de la entrevista que "en realidad, el género de la entrevista abandonó hace mucho tiempo los predios rigurosos del periodismo para internarse con patente de corso en los manglares de la ficción. Lo malo es que la mayoría de los entrevistadores lo ignoran, y muchos entrevistados cándidos todavía no lo saben. Unos y otros, por otra parte, no han aprendido que las entrevistas son

²³ González Reyna, *Op. cit.* págs. 13-31.

²⁴ Ver Leñero/Marín. *Op. cit.* págs. 91-98.

como el amor: se necesitan por lo menos dos personas para hacerlas, y sólo salen bien si esas dos personas se quieren. De lo contrario, el resultado será un sartal de preguntas y respuestas de las cuales puede salir un hijo en el peor de los casos, pero jamás saldrá un buen recuerdo²⁵.

Con esta grata apreciación del escritor colombiano concluyo esta breve semblanza acerca de los diversos géneros periodísticos, cuyo objeto en el trabajo general ha sido proporcionar los referentes teóricos que les son inherentes y que he aplicado en los diferentes escritos que lo componen, tomando de uno y otro autor los elementos que mejor se aplicaban a cada caso. De hecho, fue necesario partir de estos referentes, ya que por la complejidad y variados aspectos del fenómeno abordado, en ocasiones fue preferible hacer una crónica sobre un punto en particular y no un reportaje, por ejemplo, y ello en razón de que con la crónica se obtenía mayor claridad y más objetividad que con el otro género. En seguida entro de lleno en la materia objeto de estudio que pretendo sea conocido, precisamente, empleando estos géneros periodísticos.

²⁵ En Leñero/Marín. Op. cit. pág. 119.

LOS JÓVENES y LAS BANDAS

(Artículo de fondo)

En nuestro país, de acuerdo con las cifras censales de los últimos cuatro decenios, entre el 25% y el 30% de la población total la constituye gente joven cuyas edades fluctúan entre los quince y los veintinueve años, aunque vale decir, que, por condiciones inherentes al desarrollo económico del país, una parte importante del grupo de la niñez -aquél cuyas edades están comprendidas entre los diez y los catorce años-, continuamente se confunde con el sector juvenil, y por tanto se visualiza al grupo de una manera magnificada¹.

Con una visión cuantificadora acerca del sector de los jóvenes fundamentada en este antecedente censal, al igual que en una perspectiva que parte de la idea de la desviación social como causa de su distanciamiento y hasta ruptura con el resto de la sociedad, las autoridades de la Administración Pública (en todos sus niveles) frecuentemente han originado que se soslayen algunas áreas en el conocimiento cabal del sector por una parte, y por la otra, que se adopten actitudes sociales condicionadas a ciertos parámetros que no siempre son los más adecuados y que incluso han resultado lesivos para los propios jóvenes.

Es justo reconocer sin embargo, que por ser la juventud una parte del proceso de evolución de los hombres que toca múltiples aristas de la vida cotidiana -lo productivo, lo educacional, el consumo, etcétera-, este estudio se

¹ XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática -INEGI-, 1991. pág. 192.

vuelva un tanto complicado y hasta confuso, según el asunto particular que se relacione con ella. De tal suerte que aun hablar del concepto "juventud", presupone toda una serie de interpretaciones sobre su significado social, según los diferentes momentos de la historia en que se le enfoque.

ANTECEDENTES DEL "SIGNIFICADO SOCIAL" DEL CONCEPTO JUVENTUD.

Una mirada retrospectiva que se remonte hasta las sociedades tribales, en la prehistoria de la humanidad, puede aclararnos que en ese tipo de sociedad la distinción entre adulto y no adulto correspondía a la ubicación de los individuos como miembros productivos o miembros subordinados, es decir entre los sujetos con capacidad natural y económica integrados al grupo, y los sujetos económicamente dependientes. Esto es que, en los orígenes de la sociedad el ser adulto no era tanto una circunstancia biológica, cuanto cultural, apreciación que aún en la actualidad es determinante para entender casi cualquier definición del concepto en cuestión².

Posteriormente, en las culturas griega y latina fue donde se empezó a considerar a los jóvenes como un grupo social reconocido en su propia especificidad, pero su dependencia total al jefe de la unidad social a la que pertenecían -el oikos griego y la familia romana- era tal, que hasta su vida y toda su condición social estaban supeditadas a este personaje en principio, y a la polis o a la república y sus instituciones políticas en los niveles subsiguientes.

En estas mismas culturas el poder público y sus instituciones comenzaron

² Cfr. García de Alba, Carlos. "Los jóvenes en la sociedad tribal" en Revista de Estudios sobre la Juventud. In Telpochtli, in Ichpuchtli. México, CREA, Nva. época, núm. 5, enero-marzo, 1985, págs. 12-14.

a ocuparse directamente de las tareas de la educación y la socialización de los jóvenes, sólo que el goce de estos beneficios estaba condicionado a la pertenencia a los grupos dominantes de la jerarquía social imperante. Sin embargo, la familia, independientemente de las características que haya tenido en todo periodo anterior, ha sido el centro de la cuestión juvenil ya que es la sede donde el joven no solo cumple su crecimiento natural y su primera socialización, sino que allá mismo aprende a reproducir las relaciones materiales y culturales que lo "conforman" y con las que se integra al conglomerado social³.

Una situación similar a la griega y romana se encuentra en las culturas mesoamericanas prehispánicas en donde la familia impartía los primeros niveles de educación y socialización y el poder político-religioso era el que asumía, después de la primera infancia y durante la adolescencia, la formación del individuo según su posición en la escala social y de acuerdo con las necesidades que tenían para mantener su propia estructura social.

De hecho, es conocido que dentro de la cultura nahua por ejemplo, los infantes ingresaban a los templos-escuela en cuanto sus capacidades se los permitía, en donde, según su posición social, eran capacitados y se impulsaban sus mejores posibilidades para que las desarrollaran de acuerdo con las necesidades del poder político bajo el cual se encontraban los propios templos-escuela. El Telpochcalli y el Calmecac eran instancias de este tipo -así lo señalan los cronistas de la Colonia- en las que los jóvenes de las clases superiores eran adiestrados para las tareas militares y las sacerdotales respectivamente⁴.

Los hijos de los plebeyos y los artesanos por su parte, también cumplían

³ Ibid. págs. 18-35.

⁴ Cfr. López Austin, Alfredo. La Educación de los Antiguos Nahuas 1. México, Ed. El Caballito-SEP, Col. Biblioteca Pedagógica, 1985, págs. 22-30.

con las labores obligatorias de los templos-escuelas, ya que desde que nacían eran destinados a la tutela de alguna de sus divinidades, por lo que estaban obligados a rendirles ofrendas y tributos en cuanto tenían la edad suficiente para realizarlas.

En los momentos históricos feudales y precapitalistas, la idea sobre un sector juvenil no se dió, básicamente porque la generalidad de la población estaba inmersa en los procesos de producción agrícola o artesanal. La incorporación a dichos procesos productivos no consideraba una edad mínima, con lo que los mismos infantes eran considerados entes productivos a los que se les imponían cargas de trabajo similares a las de los adultos, propiciando con ello que los promedios de vida frecuentemente no rebasaran los treinta o treinta y cinco años de edad.

Por su parte, las clases dirigentes preparaban y formaban a sus descendientes para continuar la estructura económica que usufructuaban, pero aun con ello la juventud de este grupo se entendía sólo como el tránsito biológico de una edad a otra, es decir, no había elementos que caracterizaran socialmente a los jóvenes.

En la siguiente etapa del desarrollo histórico de la humanidad, durante la evolución y consolidación del capitalismo, la separación del productor de sus medios y de su conocimiento generacionalmente acumulado hizo que las unidades productivas familiares fueran absorbidas por la empresa, con lo que la función nuclear de la familia -en tanto producía mercancías con sus propios miembros- se rompió para asumir el único papel que le restaba que era el de ser la reproductora biológica y social de la fuerza de trabajo. Pero aunado a ello, el cada vez más complejo proceso productivo obligó al Estado a impartir la

capacitación requerida por el mercado de trabajo, situación que favoreció a los niños y jóvenes, que así pasaron a ocupar estas etapas de la vida en adquirir los conocimientos que les permitieran acceder después a la productividad.

De lo anterior se puede colegir que "la juventud surge en la medida en que el desarrollo social exige un periodo cada vez más largo de preparación de los individuos para su introducción a la vida productiva y social, lo que a su vez posibilita una mayor integración intrageneracional. Este periodo vital, caracterizado por el aplazamiento de la entrada a la vida productiva y social, y por tanto, consignado a la formación es lo que produce juventud como un fenómeno social"⁵.

Sin embargo, es únicamente hasta mediados del presente siglo, con la implantación de la cultura de masas -nos dice Edgar Morin- cuando se presentó una "ascensión universal" de los jóvenes en la jerarquía social. A partir de entonces, el avance ininterrumpido de este grupo humano adquirió una jerarquía que obligó tanto al Estado como a la sociedad civil a estudiar con mayor detenimiento y profundidad las características que le eran intrínsecas al sector emergente.

Entre las áreas de conocimiento que se abocaron a su estudio se encuentran la psicología, que con sus diversas escuelas ha propuesto una serie de interpretaciones referidas, principalmente, a las transformaciones de las actitudes y conductas del individuo en esta etapa, y la sociología, en tanto ha buscado los mecanismos para interpretar dentro del orden social vigente al nuevo sector.

⁵ Guillén Ramírez, Luz Ma. "Idea, Concepto y Significado de la Juventud", en Revista de Estudios sobre la Juventud. In Telpochtli. In Ichpuchtli. México, CREA, Nva. época, núm. 5, enero-marzo, 1985. pág. 46.

Para Jean Monod, las rupturas que en germen contiene este fenómeno juvenil se establecen en que ya no se trata de una edad intermedia entre la infancia y la edad adulta, sino que se asume específicamente juvenil; "no se trata de un periodo de transición, sino que constituye una condición actual con necesidades propias, no orientadas al futuro, sino que exigen satisfacción inmediata, ya no es una fase de preparación a lo adulto, sino que es lo que se le opone y sólo tiene existencia en tanto se diferencia de él"⁶.

Morin⁷ establece que lo juvenil es el nuevo movimiento de la sociedad en crisis al que hay que adherirse. El tipo es el hombre joven, incluso el jovencito, y en consecuencia la tendencia social se inclina hacia una "adherencia al movimiento", entendida ésta a partir de una nueva valorización de la sociedad en la que la experiencia acumulada de la vejez deja de tener amplia vigencia y de hecho se troca por esa aspiración de ser joven reflejada tanto en la apariencia física y su culto al cuerpo, como en la necesidad mental de prolongar hasta donde sea posible la etapa juvenil.

De igual manera se debe considerar que la salud pública ha logrado incrementar las expectativas de vida, particularmente en las ciudades, y que al sobrecrecer éstas por los flujos de migrantes que se les avecindaron, también la complejidad para acceder a sus mercados de trabajo se incrementó, con lo que se requirió de mayor especialización para poder ingresar a él, y en consecuencia esos periodos de socialización, más prolongados en tiempo y amplios en conocimientos, determinaron que los sectores poblacionales en formación se consolidaran, siendo precisamente los jóvenes en quienes recayó esta situación,

⁶ Cfr. Monod, Jean. Los Barjots. Ensayo de Etnología de las Bandas de los Jóvenes. España, Ed. Seix-Barral, 1971. pág. 191.

⁷ Cfr. Morin, Edgar. El Espíritu del Tiempo. España, Ed. Taurus, 1965. Col. Ensayísticos de Hoy, págs. 180-182.

es decir fueron parte importante entre los actores sociales depositarios de los cambios producidos por la dinámica social.

LAS AGRUPACIONES JUVENILES, UN ESPACIO SOCIAL CONQUISTADO POR LOS JÓVENES.

Insertas dentro de un panorama social como el anotado, las vías mediante las cuales los jóvenes de México, particularmente los de procedencia urbana, perfilaron su presencia social con mayor fuerza desde la medianía del presente siglo han sido las agrupaciones juveniles, cuyas denominaciones y apelativos han variado según el momento de la historia que les tocó vivir, aunque también han variado sus intenciones y objeto de ser, según también las condiciones sociales de las sociedades en las que se han desenvuelto. Sin duda, y partiendo de un análisis que las sitúe en sus orígenes, estas agrupaciones juveniles, que además se pueden reconocer como un fenómeno social de carácter mundial, no se diferencian en mucho, salvo a partir de los rasgos culturales y económicos que caracterizan a los países donde se desarrollan.

En sus fases iniciales, estas agrupaciones se orientaron más por la idea de rebeldía y transgresión a los valores y conductas esperadas de la juventud como tal, mismas que valida el *statu quo* impuesto por los sectores hegemónicos de la sociedad, aunque para los ochenta cambió la perspectiva, dominando más una idea de identidad como la que se impone en torno a las mismas, -de los elementos transculturales que se reconocen en ellas, dan buena cuenta las investigaciones de la sociología de la comunicación-.

Actualmente, salvo los estudiosos del tema, muy poco se ha considerado la propuesta metodológica que las plantea desde la perspectiva de una identidad

juvenil que puede llegar a tener múltiples presencias físicas o apariencias que parten de la moda y gustos en la música, la vestimenta, el sociolecto, la drogadicción, la defensa territorial (nuevas tribus), su actitud fuertemente comunitaria, planos de liderazgo informal, prácticas ritualizadas y aún la delincuencia, entre otras manifestaciones reconocibles de estos grupos⁸, que por demás, guardan en su forma de ser, amplios lazos de imitación de conductas entre sí, a los que coadyuvan los medios de comunicación de manera general.

Se debe remarcar en este sentido, que la identidad no se concibe como un aspecto de la personalidad o carácter del individuo, sino como el resultado de las relaciones que los individuos establecen entre sí a partir de las exigencias de la interacción social⁹, y que busca ser defendida como acto mismo de su construcción por parte de sus actores sociales.

Para Berger y Luckmann "la identidad se forma por procesos sociales en los que intervienen el organismo, la conciencia individual y la estructura social. Las identidades producidas reaccionan sobre la estructura social manteniéndola, modificándola o aun reformándola"¹⁰.

"En un sentido amplio, las culturas juveniles refieren la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido

⁸ Cfr. Reguillo, Rossana. "Las Tribus Juveniles en Tiempos de la Modernidad", en Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas, Vol. V, núm. 15. Universidad de Colima, 1993.

⁹ Vázquez, Rogelio Marcial. La Banda Rifa. Vida cotidiana de grupos juveniles de esquina en Zamora, Michoacán. Tesis de maestría, El Colegio de Michoacán, 1993. pág. 204.

¹⁰ Berger, Peter y Thomas Luckmann. La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1991. pág. 216.

más restringido definen la aparición de 'microsociedades juveniles' con grados significativos de autonomía respecto de las 'instituciones adultas', que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales en los años 50 y 60, coincidiendo con grandes procesos de cambio en el terreno económico, educativo, social y cultural; su expresión más visible son un conjunto de 'estilos' juveniles 'espectaculares' aunque sus efectos se dejan sentir en amplias capas de la juventud"¹¹.

Nuestro país no ha quedado al margen de esta situación, de tal manera que cuando se dieron las condiciones antes señaladas para que emergiera este sector social -crecimiento poblacional muy amplio y sobre todo la posibilidad de vivir y multiplicar experiencias comunes propias de una edad socialmente sancionada como formativa y sin derechos reconocidos para actuar por su propia cuenta-, algunos de esos jóvenes, conformaron organizaciones juveniles que irrumpieron en las ciudades más grandes.

Su devenir desde entonces ha adoptado diversas formas, pero todas inclinadas a la idea de no integrarse incondicionalmente a las caracterizaciones que desde el poder político se han establecido para "la juventud". Los mecanismos utilizados para controlarlas han variado también, presentando formas que van desde la represión abierta expresada en las redadas policiales indiscriminadas, hasta los intentos de agrupaciones religiosas que tratan de cooptarlas mediante sus métodos particulares, sin pasar por alto a las instituciones que expreso ha creado el Estado para integrarlas a su propio modelo.

En su accionar probablemente no se pueda reconocer algún tipo de

¹¹ Feixas, Carles. "De las Bandas a las Culturas Juveniles", en Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Vol. III, núm 12. Universidad de Colima, 1991.

proyecto político y tal vez no tenga tampoco ninguna finalidad, salvo la de ser la expresión preocupada de un presente vivido intensamente y con las reglas y características que a los interesados convienen.

Y es en este punto, en la expresión de lo que es una parte importante de la colectividad, en donde puede obtenerse un recurso de entendimiento de nuestra vida cotidiana.

LA INSTITUCIÓN OFICIAL PARA LOS JÓVENES

(Artículo de Fondo)

La vida institucional-administrativa de México, como la de cualquier otro país, dispone de las instancias pertinentes que le permiten funcionar correctamente desde la perspectiva de su sector gobernante, aunque también se encuentran en su seno otras que ya han sido rebasadas o de plano no pasan de ser regulares o mediocres recursos de solución al problema social para el cual fueron creadas, sin embargo, no dejan de ser una parte muy importante del todo que permite entender de alguna manera sus procesos de evolución social.

En nuestro país, después de que hubo pasado la lucha armada de principios de siglo, las instituciones emanadas del poder político empezaron a proliferar. Una de las más importantes sin lugar a dudas, y esto por el momento histórico coyuntural en que surgió (1929), es el partido político que permitió fusionar y conciliar los intereses del grupo actor sobreviviente y usufructuador del mencionado movimiento social, sin embargo, su permanencia en el poder a lo largo de tantos años, y sobre todo su poco interés por adecuarse a los cambiantes momentos que implica la dinámica social, han propiciado que ésta sea una de esas instituciones más obsoletas y lastrosas para el desarrollo efectivo de nuestro país.

A partir del mencionado momento es posible establecer que el sistema político mexicano fue asimilando conforme le fue preciso a los otros grupos y sectores de la población que requería para marchar como país, más aún, cuando se establece como premisa que la evolución de todo Estado presupone, según la

lógica gramsciana, la obtención de un consenso social que le permita validar y justificar su propia existencia.

Así, en el caso del sector campesino se utilizaron recursos tales como la implantación de un sistema ejidal en el manejo de la tierra, el reparto de las mismas desde una instancia gubernamental federal, la implantación de confederaciones o sectores campesinos del partido gobernante que, de hecho, funcionaron como brazos ejecutores y administrativos de las instancias encargadas del área en el gobierno de la Federación, etcétera.

En el caso de los grupos obreros la asimilación por medio de los grandes sindicatos nacionales se hizo práctica recurrente y lo mismo ocurrió con todos y cada uno de los sectores sociales que estaban en camino de consolidar al modelo de nación establecido por el grupo gobernante, es decir, conforme fueron surgiendo estos sectores también surgieron al momento instituciones de la Administración Federal o del partido en el gobierno, cuyo objeto era asimilarlos.

Para el problema que nos atañe particularmente debemos ubicarnos, de partida, en los inicios de la década de los cincuenta que es cuando el Estado tuvo que imponer al sector constituido por los jóvenes sus controles de carácter institucional, ya que es sólo hasta entonces que se dieron las circunstancias para que este sector hiciera sentir su presencia como algo perturbador a lo que había que controlar desde el poder político.

La juventud como tal empezó a cobrar importancia desde el momento en que como sector social creció y desbordó los límites que el Estado tenía adoptados para su control (familia, escuela, mercado de trabajo). Las principales causas que motivaron este fenómeno son, entre otras: el gran crecimiento demográfico

registrado a partir de 1950; la constante y creciente concentración poblacional en los principales centros urbanos del país; la prolongación en el promedio general de vida; y sobre todo, la oportunidad que proporcionó el sistema educativo de integrar y hacer convivir de una manera prolongada a los jóvenes, facilitando con ello la formación, y su establecimiento validado socialmente, de una relación social juvenil propia.

- El incremento demográfico juvenil en México se empezó a hacer sentir justo desde la medianía de este siglo. Según los datos censales de 1950, 1960, y 1970, la población juvenil representó el 32.5%, 31.6% y 30.9% respectivamente del total de la población¹, esto es, casi una tercera parte del pueblo mexicano participaba del nivel joven y aún en la actualidad ocurre esto. (Se debe anotar que el Instituto Nacional de Geografía y Estadística -INEGI- establece dentro del Censo Nacional de la Población, el rango que va de los 15 a los 34 años de edad como el correspondiente para considerar a la juventud).

Por su elevado número y la importancia que adquirió en consecuencia, este grupo de la sociedad requería ser encuadrado desde una perspectiva diferente a la tradicional para, en primer lugar, ser comprendido en su dimensión real y después ser mejor integrado al consenso social.

- Respecto de la concentración poblacional en los grandes centros urbanos se puede anotar que ésta, si bien se inició en la década de los cuarenta a raíz de las necesidades económicas favorables que propició la guerra mundial en México, también fue resultado de las políticas centralistas y centralizadoras que han regido al país, así como de la creciente industrialización del campo -particularmente la

¹ Anuario Juvenil Mexicano 1985. México, Ed. SEP-CREA. 1985. pág. 45.

que se ha efectuado en la zona del Bajío y el valle de México, donde se asientan un gran número de estados que son los que a la postre han expulsado la mayor cantidad de población que ha tenido que emigrar al extranjero o a las grandes ciudades-, y de los lastres latifundistas y de concentración de poder en pocas manos (cacicazgos) que en su conjunto han provocado una fuerte expulsión de mano de obra campesina que se refugió en estos polos más desarrollados, mismos que la asimilaron integrándola al ejército industrial de reserva, necesario al modelo de desarrollo económico del país.

Aunque es de mayor amplitud este fenómeno, la migración campesina a los centros urbanos, al volverse una constante, ha originado que se presenten cambios en el crecimiento desmedido de éstos y que los problemas que ello acarrea también atañan al sector juvenil, que a su vez también los provoca si se le mira dialécticamente.

- En cuanto a los promedios de vida en México, particularmente los que se disfrutaban en las mayores poblaciones que son asentamiento de grandes industrias y comercios, tenemos que éstos han aumentado significativamente como resultado de las políticas del Estado en materia de salud y bienestar social para los trabajadores de ellas. Esta situación ha conducido a que las etapas de la vida humana (y en particular la de la juventud) se reinterpreten en cuanto a su significado temporal, es decir, que cuando el promedio de vida es reducido se reducen de igual manera las etapas que la constituyen.

Anteriormente, de la niñez se pasaba casi directamente a la vida adulta, ya que no tenía sentido un concepto de juventud, por ejemplo a mediados del siglo pasado, cuando la expectativa general de vida, no rebasaba los treinta o

treinta y cinco años².

Por otro lado, y desde una perspectiva económica condicionante de la calidad de ser joven, éste lo es hasta que se inserta al proceso productivo y como en México, hasta antes de 1950 la población económicamente activa era mayoritariamente juvenil por su edad y encuadrada dentro del sector agropecuario en el que los individuos se integran a las labores propiamente productivas desde muy pequeños, en consecuencia, la mayoría de los jóvenes del país, lo eran sólo de acuerdo al concepto que en la actualidad entendemos por tales. Ellos no se consideraban así: formaban sus familias a los catorce o quince años de edad y por tanto se consideraban, y en la vida cotidiana eran, entes económicamente productivos o adultos que habían adquirido ese status por su situación en el proceso productivo y en su entorno social, más no jóvenes.

- A propósito de la cuestión escolar se plantea que es hasta que la población se hace eminentemente urbana y los mercados de trabajo obligan a una mayor especialización con el consecuente aumento en la demanda de capacitación escolar, que los jóvenes encuentran las condiciones necesarias para justificar su existencia como entidad social.

Laing y Cooper citan a Sartre quien dice que "un grupo comienza a formarse por el acto de percibir a una cantidad de personas como una. En relación a la juventud, este acto sólo se produce en la medida en que el desarrollo histórico provoca que la socialización se cumpla fuera de la familia"³.

² Pérez Islas, José; Roberto Brito y Luz María Guillén. "Conversación con Carlos Monsiváis" en Revista de Estudios sobre la Juventud. In Telpochtli, in Ichpuchtli, México, CREA, Nva. época, núm. 5, enero-marzo, 1985, pág. 101.

³ Laing, Ronald y David Cooper. Razón y Violencia. Argentina, Ed. Paidós, 1973. pág. 13.

La escuela entonces se convierte en el centro de reunión e integración de gran parte de la población que aún no se inserta a la vida productiva debido a que no está capacitada según las necesidades que el sistema económico requiere, sin embargo le proporciona (a ese sector) la facilidad de poder intercambiar sus apreciaciones de la realidad social que lo envuelve. Los jóvenes reconocen sus identidades multiplicadamente y empiezan a asumirlas de una manera colectiva. El nivel de la preparatoria, la universidad, e incluso la escuela secundaria -que actualmente permite atisbar con mayor facilidad al fenómeno- proporcionan los primeros núcleos que habrán de esparcir la simiente.

Al darse estas condiciones sociopolíticas, el sector social constituido por los jóvenes obliga a su reconocimiento como tal y ante ello el Estado funda una institución específica desde la cual canalizará su propia perspectiva y por ende sus políticas encaminadas a integrar a su seno a dicho sector que, por demás ha generado un proceso, el cual, según Francisco Gómezjara, no es linealidad, sino todos los vericuetos que recorre un fenómeno⁴.

EL INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD MEXICANA

El 30 de enero de 1950 se creó el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana por medio de un decreto del Presidente Miguel Alemán, mismo que entró en vigor el 26 de febrero del propio año, un día después de haberse publicado en el Diario Oficial de la Federación⁵.

⁴ Conferencia: "Las Bandas en la Sociedad Urbana" dictada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM el 16 de agosto de 1986.

⁵ Ver "Decreto que crea el Instituto de la Juventud Mexicana" en Diario Oficial de la Federación. México, 30 de junio de 1951, pág. 9.

El fundamento conceptual expuesto en los considerandos del decreto como motivo para que se creara este organismo declara en resumen, que debido a que el nuestro es un gobierno democrático que pugna por el mejoramiento de la patria, requiere, para formar al tipo de hombre a que se aspira, de la necesidad de "**preparar, dirigir y orientar** a la juventud mexicana dentro de normas de dignidad humana"⁶.

Hace hincapié en el contraste entre la pretensión nacional y la esgrimida por otros países, -particularmente la de las naciones más industrializados que, pese a estar recién salidas de la devastadora guerra finalizada en 1945, y de haber procurado asegurarse los recursos humanos comprometidos con su interés nacional mediante la creación de instituciones que recuperaban a la juventud para tal fin, no se libraron de la aparición de agrupaciones y movimientos juveniles rebeldes como los Blusson Noirs en París, los Teds y Mods en Londres y el movimiento Beatnick y Hippies en Estados Unidos-, precisando que la institución mexicana buscaba preparar, dirigir y orientar a su juventud en los problemas vitales de la patria y del momento "para formar así un México mejor y más fuerte"⁷.

El INJM tendría personalidad jurídica propia, pero dependería de la Secretaría de Educación Pública que designaría tanto a su Director General como a su personal técnico y administrativo.

Como es posible apreciar *a priori*, este decreto se inclina a reforzar a la institución que hasta entonces guardaba más relación con los jóvenes, esto es, la de Educación Pública. Esta dependencia, en tanto coordinadora de la actividad

⁶ Idem.

⁷ Ibid.

educativa nacional, es la instancia natural que permitiría supuestamente, mediante un organismo ligado y dependiente de ella, "preparar, dirigir y orientar" (entiéndase integrar) al sector en cuestión. Esto por la simple razón de que el decreto planteaba metas afines a las elementales que supone la educación escolarizada.

Pero el reglamento del INJM, que no apareció sino hasta el 30 de junio de 1951 (más de un año después de su creación), es el que nos da la pauta para precisar cuáles fueron los mecanismos y recursos concretos que este organismo utilizaría para lograr sus fines encaminados básicamente a determinadas áreas del sector juvenil.

El INJM echó a andar sus programas mediante la aplicación de dos subdirecciones: la administrativa y la técnica.

La primera, además de las actividades obvias de su carácter (coordinación interinstitucional, administración interna y control del personal) tuvo a su cargo los departamentos de Publicidad y Afiliación y el Asistencial.

El Departamento de Publicidad y Afiliación tenía por metas tanto dar a conocer los objetivos y realizaciones del Instituto en los medios de difusión masiva, como la edición de diversos materiales culturales adecuados para la juventud, a la vez que llevar el registro de los jóvenes afiliados al mismo.

Por su parte el Departamento Asistencial, con un marcado objetivo de apoyo social, se ocuparía de proporcionar atención médica preventiva, procuraría asistencia médica y quirúrgica en clínicas y sanatorios, adiestraría para el trabajo, proporcionaría becas y aún sostendría o en su caso ayudaría al sostenimiento

de las ya significativas casas estudiantiles.

La Subdirección Técnica, de otro lado, tenía a su cargo cuatro departamentos: el de Capacitación Física -deportes-, el de Capacitación para el Trabajo -orientación vocacional e instalación de centros de adiestramiento en trabajos fabriles y agrícolas-, el de Capacitación Cultural que buscaba alfabetizar a la juventud indígena y campesina, facilitar el acceso a secundarias, normales y escuelas de educación agrícola y tecnológicas y mantener centros de divulgación cultural, y el de Capacitación Ciudadana cuyo objetivo era sensibilizar a los jóvenes en cuanto a los valores nacionales y también politizarlos de acuerdo a la ideología oficial.

Para gozar de todos estos beneficios se requería tener entre 15 y 25 años y afiliarse formalmente al INJM y por supuesto, vivir en una ciudad grande ya que "el Instituto establecerá Delegaciones Estatales o Regionales en la República Mexicana, de acuerdo con las necesidades y posibilidades de su desarrollo"⁸.

Las pretensiones manejadas en este reglamento cabe verlas como positivas, aunque haya algunos elementos discutibles por su carácter propio, tal como pueden ser las casas estudiantiles que a la postre podrían ser manipuladas o condicionadas por el sostén que recibirían, o la capacitación ofrecida que se reducía a una preparación para llegar a ser obrero.

El único punto débil de este proyecto, que es tal vez de extrema importancia, es el relativo a los centros poblacionales donde se aplicaría. Es muy claro que estaba diseñado para una ciudad como el Distrito Federal en

⁸ "Reglamento del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana" en Diario Oficial de la Federación. México, 30 de junio de 1951, pág. 3.

donde la concentración humana ya comenzaba a ser alarmante y en la que los jóvenes ya constituían un sector social que demandaba más satisfactores. Posiblemente se pudiera aplicar también en las tradicionales grandes ciudades del país que cumplieran ciertos requisitos de desarrollo industrial y productivo - Guadalajara y Monterrey-. Nunca en poblaciones pequeñas o del campo, donde sólo se llevarían paliativos como el de alfabetizar a su relegada población de acuerdo con las necesidades requeridas por el desarrollo.

La primera etapa de su existencia la Institución la pasó de manera más bien discreta, aunque ya se tenía conocimiento de los "Pachucos" como grupo juvenil originado en las ciudades fronterizas del norte, con patrones culturales definidos en la confrontación de valores étnicos, religiosos y de tradiciones, entre otros, con la cultura norteamericana que los había recibido -sobre todo a sus padres- como migrantes útiles por sus necesidades políticas (expansivas y guerreras).

Ya para fines de la década de los cincuenta surgieron elementos que no estaban contemplados en la institución: los jóvenes de diversas colonias de las ciudades grandes comenzaron a integrarse en grupos que asumían actitudes estereotipadas que discrepaban del *status quo* de la sociedad.

Los "Pachucos", y las pandillas en general, hicieron acto de presencia y aunque no era radical su accionar debido a que, si bien peleaban y se retaban las pandillas entre sí, más bien respondían a los llamados de los medios de difusión -cine, radio e incipiente T.V.- que hacían eco del fenómeno del Rock and Roll en los países industrializados, el Estado todavía pudo ejercer su control mediante recursos ideológicos, a la vez que desde entonces empezó a utilizar su fuerza institucional representada en la policía, que inició las redadas

indiscriminadas contra los jóvenes pertenecientes o no a las pandillas. En el Distrito Federal estas redadas llegaron a efectuarse a la salida de los encuentros de fútbol americano que protagonizaban la UNAM y el IPN, mismos que en ocasiones eran utilizados por las pandillas para desfogar sus enfrentamientos, pero en las que también se incluía a personas que nada tenían que ver con éstas, y a las Juventudes Comunistas del entonces ilegal Partido Comunista Mexicano, que así se veía intimidado con argumentos ajenos a su lucha política.

Con la aparición de estas pandillas se da la primera gran irrupción-confrontación juvenil con el Estado, pese a existir ya la institución correspondiente que así se veía rebasada por el grupo social que pretendía controlar.

Estos hechos reflejaron en sí lo precario de los considerandos y la validación esgrimida al crearse el INJM, de manera tal que cuando se inició la década de los sesenta y la problemática de las pandillas creció se hizo patente entonces, que sus programas ya no estaban funcionando, o bien funcionaban a medias.

Lo que rebasó definitivamente y además hizo obsoleto al Instituto Nacional de la Juventud Mexicana fue el movimiento estudiantil de 1968.

Cualquier caracterización de la juventud aceptada socialmente en aquel momento (hasta mediados de la década de los sesenta) reconocía tácitamente el valor positivo del estudiante. Este se encontraba ajeno incluso a la tipificación del joven adolescente al que se le aceptaba su irresponsabilidad pasajera. Los estudiantes universitarios eran la vanguardia del país -al menos en su representación ideológica desde el Estado-, ya que constituían los cuadros que

el mismo Estado estaba formando para asumir su propia dirección.

Para el INJM los estudiantes eran, por supuesto, el prototipo ideal del joven mexicano avecindado en las ciudades. Más de alguno de sus programas estaba dedicado o fundamentado en ellos.

Pero la capacidad de acción y de respuesta social de los estudiantes que sí estaban capacitados para cuestionar la validez de algunos de los elementos ideológicos institucionales del Estado pronto se hizo notar.

Según José Joaquín Blanco, la figura jurídica de la autonomía universitaria -con validez institucional-, fue el último reducto en el que se escudaron los grupos de jóvenes estudiantes y las diferentes organizaciones sociales y políticas en su intento por hacer aflorar las contradicciones sociales que estaban bien reprimidas en el medio campesino, pero no del todo en el medio urbano⁹.

El movimiento estudiantil popular de 1968 fue esencialmente contestatario, que, por demás, estuvo "limitado a una crítica de rechazo sin proyecto alternativo expreso, (y que) atacó y erosionó seriamente los mitos del Estado conciliador y árbitro, tratando de revelar su papel predominantemente represivo"¹⁰.

Con la respuesta represiva adoptada, el Estado perdió mucha de su hegemonía ideológica. El descrédito en que cayeron las instituciones que manejaban proyectos en los que estaban involucrados los jóvenes se hizo mayúsculo, al grado que el nuevo régimen sexenal iniciado en 1970 tuvo que

⁹ Cfr. Blanco, José Joaquín. "La Obra Educativa de Díaz Ordaz" en Función de Medianoche. México, Ed. Era, 1981. págs. 38-39.

¹⁰ González Casanova, Pablo. Los Partidos Políticos en México. México, Ed. Era, 1982, pág. 72.

hacer adaptaciones y reformas al INJM.

En 1971 transformó su nombre genérico y pasó a ser INJUVE cuyos programas variaron, sintomáticamente, en lo que se refiere a la canalización de las inquietudes sociales de los jóvenes, es decir, se les intentó recuperar-controlar revirtiendo por lo menos uno de los fundamentos que dieron origen al movimiento estudiantil, a saber, la expresión de las graves contradicciones sociales que imperaban en varias partes del país. Se creó para tal fin el Instituto para el Estudio de los Problemas de México, dependiente del INJUVE, que se abocaría a investigar los problemas básicos de nuestro país -entiéndase problemática juvenil- y plantearía las soluciones adecuadas. Con este accionar resulta claro el interés de aparecer como abaranderado de una situación social que en mucho había rebasado su capacidad para manejar al sector.

Otro recurso que empezó a utilizarse masivamente fue la instalación de centros deportivos y culturales a través de los cuales se intentó integrar a los jóvenes. Resultado de esta política preventiva fue la proliferación de las llamadas "Casas de la Juventud" en la mayor parte de las capitales de los estados que constituyen a la Federación.

Sin embargo las repercusiones de la nueva represión del Estado a los estudiantes (10 de junio de 1971) provocó que se rompiera de nuevo el frágil proyecto de la institución que apenas se estaba consolidando en el INJUVE, al menos en el principal centro poblacional del país: el Distrito Federal.

Para las otras ciudades del país, el INJUVE y sus Casas de la Juventud generaron una repercusión mínima, ya que los problemas juveniles característicos de las grandes ciudades no tenían cabida en ellas. Fueron una especie de clubes

a los que asistían algunos jóvenes que no eran precisamente los más desfavorecidos por el sistema.

Los años que completaron el sexenio 1970-1976 transcurrieron sin mayor presencia relevante de parte del sector juvenil y la institución destinada a su control.

En este periodo se pudo apreciar la proliferación de vendedores de droga en la UNAM y otras instituciones de educación superior como una respuesta mínima de desafío a la autoridad del Estado, lo mismo que la consolidación en nuestro país de la sociedad de masas respaldada por la expansión de los servicios e influencia de la TV. También se pudo advertir un reflujó, rayante en la inactividad, de los diversos grupos de jóvenes que hasta entonces estaban adoptando actitudes contestatarias al sistema, tal como ocurría con las organizaciones estudiantiles.

CONSEJO NACIONAL DE RECURSOS PARA LA ATENCIÓN DE LA JUVENTUD -CREA-

El régimen sexenal de 1976-1982 hubo de encarar de nueva cuenta una reestructuración de su aparato institucional dedicado al sector juvenil. En 1977 -el 30 de noviembre- el Ejecutivo Federal emitió un decreto mediante el cual se creó el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud -CREA-.

Los elementos más importantes enunciados en los considerandos por los que surgió la institución son los siguientes:

- Acrecentamiento de la presencia juvenil en el total de la población.

- Necesidad del Estado mexicano de fomentar el desarrollo social y de integración nacional, para lo cual la participación de los jóvenes es indispensable.
- La atención a los jóvenes forma parte del programa político de reordenamiento de la burocracia que ejerce múltiples funciones sin el control adecuado desde una sola instancia.

Sus propósitos son: "fomentar el desarrollo integral de los jóvenes a fin de prepararlos para que asuman plenamente sus responsabilidades y se incorporen a los procesos sociales como factor de cambio en la justicia y en la libertad, programar las acciones del Gobierno Federal orientadas a la promoción de los jóvenes con respecto a su personalidad y conforme a los objetivos democráticos de la sociedad mexicana, y establecer, alentar y coordinar planes que favorezcan el desenvolvimiento y la expresión de los jóvenes"¹¹.

Con este proyecto el Estado intentó adecuarse a las circunstancias sociales que regían al país en ese momento, e incluso abría posibilidades para que tuviera una vigencia amplia. Se inclinaba por la población urbana, pero no relegaba a la campesina. Se sabía a sí misma -la institución- parte de un aparato mucho más amplio, capaz de controlar e imponer un consenso legitimador al sector (el apoyo de los medios de difusión masiva es contundente, lo mismo que los instrumentos de represión como la policía, el ejército o los grupos paramilitares, que ya habían demostrado su eficacia).

Aun cuando su viabilidad era mayor desde lo programático, enfrentó un problema muy severo desde su aparición, el que tenía que ver con el nivel gigante

¹¹ "Decreto por el que se crea el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud", en Diario Oficial de la Federación, México, 30 de noviembre de 1977, pág. 41.

de las contradicciones sociales que deprimían a la mayor parte de la población del país. Como proyecto globalizador resultó muy superado por las circunstancias sociopolíticas y económicas, y sin embargo logró mantener cierta apertura en áreas que no eran del todo comprometedoras, o que se podían considerar válvulas de escape, como son los deportes, algún tipo de expresión cultural, los programas de turismo popular y aún en lo referente al estudio y la investigación de la problemática juvenil.

Su más serio cuestionamiento surgió precisamente de los espacios marginados de la sociedad que han producido un germen social cuyos alcances son muy difíciles de precisar y que son justamente las bandas juveniles.

Este tipo de bandas son generalmente urbanas, aunque es posible encontrarlas también en los medios rurales, y esto debido a los procesos de migración-aculturación que padecen diversos sectores y regiones del país. No hay que olvidar que en diversos estados del occidente y sur del país, una buena parte de la población rural joven se ve obligada a emigrar a los Estados Unidos debido a la carencia de un mercado de trabajo suficiente que los reciba, y que ante la presencia en el vecino país de una cultura en la que las bandas cuentan ya con una larga trayectoria, y también debido al pobre nivel escolar que arrastran (los promedios nacionales de educación hablan de una formación escolar que no rebasa el quinto o sexto año), en consecuencia cuando estos jóvenes regresan a sus comunidades de origen, frecuentemente llevan comportamientos y actitudes aprendidas o copiadas de las bandas de los lugares en donde se desempeñaron, con lo que se establece un círculo en el que la migración y la penetración cultural no asimiladas conducen a encontrar, hasta en rancherías muy apartadas graffiti distintivo de las bandas.

Su origen natural, de acuerdo a la cuantía con que se han presentado desde principios de los ochenta, obedece a la existencia de un inmenso subproletariado juvenil que constituye un elemento estructural del sistema. "La incapacidad de incorporar a las nuevas generaciones al aparato productivo conforma las condiciones sociales en donde surgen las nuevas bandas de los años ochenta"¹².

Sus características podrían encuadrarse desde lo sociocultural en modelos precisos como el del cholo, el punk, el chavo de esquina y genéricamente con el del chavo banda.

Su capacidad de respuesta y de operar se está apreciando en sus intentos por organizarse masivamente: Consejos de Bandas en le D. F., y múltiples casos de Bandas Unidas en varias ciudades del país y la propia capital.

Ahora cabe esperar otras respuestas más creativas que la poco inteligente intentona de incorporar a los integrantes de algunas bandas a las corporaciones policiacas como lo hicieron las autoridades del Departamento del Distrito Federal a mediados de los años ochenta. Es de suponer que el Estado y su institución harán alguna otra cosa para recuperar a esta parte del sector juvenil, que por supuesto no constituye su totalidad, pero sí su mayor parte.

¹² Villafuerte, Fernando; Israel López y Jesús Nava. Donde Empieza el Silencio... Genealogía de las Bandas Juveniles. México, CREA, 1984. pág. 111.

BANDA Y VIOLENCIA

(Ensayo periodístico)

¿Qué tanta validez puede tener la caracterización general de un grupo cuando ésta se fundamenta en una sola de las muchas acciones y situaciones que vive dicho grupo?

Es frecuente detectar que cuando se habla de las bandas desde los más diversos sectores sociales se recurre a este mecanismo, es decir, se habla únicamente del elemento violento que las acompaña, pero muy poco de otros factores y situaciones que comparten -su cultura por ejemplo- o incluso de las circunstancias sociales, ambientales, económicas, políticas, morales y hasta religiosas que las generan y que tienen absoluta vigencia en su quehacer cotidiano.

Ciertamente las peleas y los enfrentamientos violentos son hechos indiscutibles que están en las bandas, pero ¿por qué se dan? Tal vez se puedan explicar, en primer lugar, por el resentimiento social reflejo del precario medio ambiente, familiar y social que les ha tocado vivir la mayor parte de su existencia, que, como se sabe, es característico de los sectores más deprimidos de nuestra sociedad.

En el plano de la integración y vida familiar la gente de la banda, en ocasiones se encuentra con acres rechazos y discriminación de parte de unos padres que muchas veces por su misma situación económica y por la deficiente formación escolar-cultural que poseen no ven en los hijos más que un elemento

que les impide ser un poco más ellos mismos. Alcoholismo y desintegración familiar son constantes que a menudo tienen que soportar y en consecuencia, lo que en una perspectiva ideológica es la familia y su papel integrador, se convierten en una fuente de desadaptación y patología social que halla en la violencia su vía de escape más expedita. Entonces, la agresión es sólo una expresión y un modo de ser, hasta cierto punto natural, que por extensión se asienta en los espacios que estas personas han escogido para hacer su vida cotidiana, que es el de la banda.

Ahora, en la perspectiva de lo social, son muchos más los factores que dan pie a una expresión agresiva de parte de los personajes que participan de determinados espacios como respuesta de una condición formativa poco prolija en atenciones y cuidados requeridos en la evolución de cualquier individuo. Veamos algunos puntos:

Si observamos el renglón educativo encontramos que debido a la masificación en las escuelas, la atención y calidad del servicio educativo se reduce como consecuencia lógica, a más de que los programas y currículas escolares distan mucho de llenar las expectativas y ser congruentes con las necesidades de facto de dichos núcleos de población. Asimismo se deben anotar entre otros, los vicios de inasistencia y falta de materiales de apoyo didáctico que permiten una educación más adecuada¹. Esto en cuanto a los niveles de formación en los niveles básicos de preescolar y primaria, pero cuando se accede a los siguientes estadios es todavía más marcada la deficiencia, sobre todo por la insuficiencia de centros escolares y la más acentuada carencia de recursos didácticos disponibles para los estudiantes.

¹ Cfr. Chavoya Peña, María Luisa. Problemática de la Educación Primaria en Jalisco. México, DEP-Jalisco, mimeo, 1984. pág. 35.

De otro lado, el natural y hasta lógico apoyo familiar que se espera sea brindado a los menores para que logren resultados aceptables en su educación es evidente que no existe en la mayoría de los casos, en principio porque los tutores familiares carecen de los conocimientos mínimos para proporcionarlos y aún más, porque frecuentemente tienen que disponer del total de sus tiempos para solventar las necesidades más importantes e impostergables como son la obtención de los recursos económicos para el sustento en el caso del padre, y en el de la madre, ésta tiene que velar por la atención de los demás integrantes de la familia.

Con toda esta situación es dable de pensar que un muchacho que no posee la educación y/o formación más elemental puede ver como factible la búsqueda, por la vía de la imposición violenta, de la satisfacción de algunas necesidades, incluso las afectivas.

De igual manera, se debe precisar que el proceso de socialización, que por demás no se cubre con la sola formación escolar, sino con toda la serie de instancias e instituciones sociales que rigen la vida misma, no puede arrojar como resultado a individuos absolutamente "domesticados", se tiene que reconocer la posibilidad de distintos finales en los que se insertan aquellos que discrepan, al igual que los que han sido llevados al relegamiento, mismos que en respuesta pueden adoptar actitudes agresivas en sus actividades y formas de vida en general.

Un escenario de esta situación lo tenemos en múltiples espacios habitacionales en los que es cotidiana la carencia de los servicios urbanos más elementales, otro es el que presentan los medios de difusión masiva que se han convertido en los portadores de esquemas consumistas poco realizables e

ideologizados en una sociedad cada vez más pauperizada, y el más importante que se centra en el "efecto espejo", mismo que regresa la violencia institucionaliza que ejercen las fuerzas policiales y del Poder Judicial que se revierte precisamente contra el primer grupo señalado, las otras bandas y al final, la sociedad toda.

Es innegable que bajo el argumento de combatir el pandillerismo y la violencia urbana, la policía comete mayores y flagrantes violaciones de los derechos humanos e individuales consagrados por la Constitución, y que con ello solo exacerban los ánimos y disposición general en su contra.

No es oculto para nadie que de sus redadas e incursiones nocturnas en busca de "delincuentes" capturen a cuanto joven encuentran en su camino, perteneciente o no a alguna banda y que lo dejen libre solo después de extorsionarlo en sus mismos vehículos o en el mejor de los casos que pueda salir de los separos policiales cuando pague una multa "por oír rock" o por traer determinado tipo de ropa o el cabello largo. Una boleta de multa de la policía de Guadalajara inserta en una publicación de las bandas demuestra este punto.

Ellos mismos ya no se atreven a entrar a algunas zonas por temor a ser atacados con mayor fuerza que la que detentan. A este respecto es posible constatar que no son pocos los jóvenes de las bandas que incursionan en el aprendizaje de artes marciales con el solo fin de poder defenderse de la fuerza pública cuando se les intenta atrapar. Sin embargo este aprendizaje es aplicado también en otras circunstancias, con lo que se ha creado un problema de dimensiones considerables.

Pero todavía hay otros factores encuadrados dentro de lo psicológico que influyen para que la violencia se genere internamente en las bandas. La

adolescencia y la juventud en general son etapas de cambios físico-hormonales y de adaptación y búsqueda en la integración social que frecuentemente están marcadas por la inestabilidad e incertidumbre y confusión respecto de modelos y parámetros aceptados, con lo que la violencia es uno de esos recursos que se prueban con el objeto de conocer tanto capacidades como aceptación y reconocimiento externos.

Pudieran tomarse en cuenta muchas otras opciones psicológicas e ideológicas para explicar y en su caso atenuar la visión tremendista que se tiene de la violencia en las bandas, perspectiva que sin lugar a dudas les afecta, ya que ése es el único referente que sobre ellas tiene una gran parte de la población, cuando en la práctica existen varios otros elementos no peyorativos que las podrían distinguir también.

Como se señaló antes, lo característico de esta violencia es el enfrentamiento directo a golpes o con algunos tipos de armas entre los integrantes de las bandas, aunque hay otras vías en que ésta se refleja, por ejemplo los atracos a otros individuos jóvenes, los insultos y agresiones verbales a gente que cohabita el espacio en que se desenvuelven, etc.

Los atracos casi siempre encuentran su móvil en la obtención de recursos para adquirir los medios necesarios que permitan continuar con un estado de autosatisfacción con drogas o alcohol, o bien se entienden como "agandalles", es decir, prepotencias y actitudes aplastantes que en ocasiones se producen por el solo hecho de demostrar superioridad, y en otros casos por el interés de despojar de algún objeto a alguien (unos tenis por ejemplo) que difícilmente podrá obtener de otra manera si no es por ese medio. Dependiendo del nivel económico del despojado es que se puede hablar desde dentro de la banda de expropiación o agandalle.

En todos los casos los atracados casi siempre son personas jóvenes de los mismos espacios o de sitios cercanos. El repeler el atraco con violencia es causa muchas veces de pleitos de bandas que así buscan la venganza por haber sido hostigado alguno de sus miembros, y en otras ocasiones el no dejarse atracar puede ser motivo de que se golpee al asaltado y en el peor de los casos cuando el atracador está bajo efectos de drogas o alcohol, que hiera con algún arma al individuo en cuestión.

Estas conductas antisociales (entendidas como aquellas que transgreden el orden establecido para el buen funcionamiento de la sociedad, según las reglas del grupo gobernante que controle la administración pública), en algunos casos se producen por los estados patológicos en que se hallan muchos de los participantes de las bandas, y en otros tantos se puede encontrar alguna explicación en los elementos referidos con anterioridad.

Respecto de las agresiones verbales no vale la pena referir con mayor comentario, ya que estas son una parte del habla cotidiana cuyo uso solamente se desvía con el objeto de enfadar con simplezas a los adultos u otras personas. Se trata de desplantes y posiciones retadoras que no trascienden más allá del momento en que ocurren.

En general la violencia está dentro de las bandas, pero se le magnifica con fines ideológicos más adversos que positivos para su reabsorción al sistema. Es una parte del estigma que se ha construido sobre ese núcleo humano, que a su vez refleja por ese mismo medio toda una circunstancia y condicionamiento social con los que ha tenido que subsistir y que no son los más justos de los posibles.

A VECES HASTA LA VIDA TE CUESTA

(Reportaje)

Es común que la prensa escrita, imbuída en su dinámica de trabajo cotidiano, no alcance a reflejar en toda su magnitud diversos sucesos que tras de sí encierran mucho más que los elementos que dan cuerpo a las noticias. En el caso de la sección de la nota roja, se puede considerar incluso el factor sensacionalista como elemento básico en la redacción de su información.

El caso de la muerte de Antón se ajusta perfectamente a esta apreciación, ya que quienes tuvieron la oportunidad de conocerlo, con seguridad podrán decir que la nota que informaba de su muerte servía más para rellenar un espacio del periódico, que para ofrecer un mínimo de verdad sobre lo que realmente propició su muerte, y que por cierto explicaría un tanto el modo de ser de varios muchachos, que como él, participan en las bandas.

La nota llevaba por cabeza: "Pandillero muerto de dos balazos", y decía textualmente: "Esta madrugada los ambulantes de la Cruz Roja recogieron en la calle Hacienda del Olmo, frente al número 2645, a un joven de unos veintún años, el cual después de una trifulca entre pandilleros, resultó lesionado por dos impactos de arma de fuego que le causaron la muerte instantáneamente.

Según vecinos del lugar se pudo saber que después de la medianoche se suscitó una pelea entre jóvenes pertenecientes a bandas de las zona, la cual por un rato se apaciguó, para continuar después con los funestos resultados anotados.

El referido joven no portaba ninguna identificación y las autoridades del Ministerio Público ya iniciaron la investigación correspondiente¹.

Definitivamente la nota no aportó ningún dato de los muchos que hay alrededor de un hecho que encierra un fenómeno social que involucra al sector juvenil. No decía por ejemplo que Antón era el duro del grupo, "el machín", el que le entraba a cualquier cosa estando con la banda, cosa que implica mucho más que tener una cara bonita, o estar, o saber tal vez, un poco más que los demás individuos que comparten este tipo de experiencias. Tener estas características o estar en estas condiciones implica sobre todo estar más curtido en lo que es este paso por el mundo y también ser un poco más decidido que los demás, e incluso implica que se requiere cierta perceptibilidad mayor del espacio y del ambiente en que se desenvuelve la banda, aunque esto parezca una necesidad vital para todos los integrantes del grupo, a la que sin embargo no todos acceden.

Según Max Weber, teórico de la sociología, el líder puede ser de tres tipos: el tradicional cuyo sustento es su larga presencia entre algunas personas y la tradición del mismo grupo que lo mantiene en esa posición; el carismático que se basa en las cualidades y dotes de la persona que inspira confianza y admiración entre sus pares; y el liderazgo basado en valores que pueden ser de diversa índole, según el criterio, códigos y normas de la sociedad o grupo en los cuales surgen estos líderes².

El líder de una banda como lo era Antón y como lo son muchos más, se caracteriza en parte por su presencia física (carisma) y por su atrevimiento,

¹ Periódico El Occidental, Guadalajara, 11 de enero de 1987.

² Weber, Max. Estructuras de Poder. Argentina, Ed. Pléyade, 1985. pág. 46.

habilidad y conocimiento de la agrupación en las que dominan, pero básicamente son los valores que comparte la agrupación y la violencia física que es capaz de desarrollar este personaje lo que lo determina como el líder³.

Renglón aparte es su capacidad para poder organizar efectivamente a un grupo de jóvenes que cuentan entre sus características el ser muy movidos dentro y fuera de lo convenido en la sociedad, además de la sensibilidad para descubrir y manejar susceptibilidades, sentimientos y estados de ánimo de muy diversa gente.

Es frecuente encontrar que el líder de la banda lo es en tanto hay identidad y reconocimiento hacia uno en particular desde el momento en que se inicia la participación en el grupo. La banda puede crecer, pero es casi seguro que quienes se le integren posteriormente tendrán que respetar lo establecido de antemano por el grupo original.

Se puede precisar que en muchos casos en las bandas se entrelazan aspectos generacionales, psicosociales, culturales y de clase. Lo generacional tiene que ver con la idea de compartir la etapa joven de la vida entre los integrantes de la agrupación, hasta que los compromisos de la edad adulta obligan a distanciarse de ella. En lo cultural recaen las características de la construcción de una identidad barrial particular del grupo en cuestión, sus gustos musicales, su vestimenta, etc. Los valores, por ejemplo, sobre la violencia, la valentía y los rituales de iniciación, entre otros, dan pauta a las consideraciones psicosociales y la clase tiene que ver con los planos de inserción dentro de los procesos productivos en los cuales pueden intervenir los participantes de la bandas.

³ Cfr. Vázquez, Rogelio Marcial. La Banda Rifa. Vida cotidiana de grupos juveniles de esquina en Zamora, Michoacán. Tesis de maestría, El Colegio de Michoacán, 1993. pág. 173.

Es falso, al menos en la mayoría de los casos, que se formen grandes trifulcas en el interior de la banda porque hayan varios integrantes interesados en ser sus líderes, frecuentemente la toma de decisiones se realiza en conjunto y no por una sola persona; pero lo que sí es cierto es que habitualmente está presente por lo menos un líder natural en la banda, el cual no magnifica ni su situación, ni su actuación, simplemente asume su papel y lo desempeña con la aprobación de los demás. Es el líder de un grupo, como cualquiera de otro grupo, aunque su actuación violenta le sea distintiva para el grupo en el que se desenvuelve.

Estas eran más o menos las características de Antón, que en su momento fue el líder de la banda POC en la colonia Oblatos. Su apariencia delgada, generalmente se remarcaba más por su atuendo "cholo" de pantalones un poco bombachos y sus camisas abotonadas sólo en la parte del cuello, sin faltar los clásicos tenis Vans de lona. Por supuesto que las drogas y la falta de alimentos adecuados hacían que en temporadas estuviera casi escuálido, pero su energía y vivacidad estaban a toda prueba en cualquier momento.

Era normal que este "bato" anduviera en todos los movimientos de la banda, esto, tanto en los asuntos aceptados o de "buena onda", como en los reprobados o de "mala onda". El desmadre, aunque es una parte muy importante de esta forma de vida no se da en todo momento, simplemente porque la mayoría de quienes conviven en el grupo tienen que vivir aisladamente, es decir, tienen que trabajar o estudiar, o aparentar que lo hacen en este último caso, para sobrevivir en sus casas y con sus familias, y sobre todo para conseguir los recursos necesarios para satisfacer sus gustos y requerimientos en materia de diversión - vestido, drogas, música, etcétera-.

Pero por las noches el mundo parece transformarse para la banda, ya que con la protección de la oscuridad y sin la presión de los compromisos diurnos sus miembros pueden empezar a pasarla bien. Generalmente cuando llegan "pistean" algunas cervezas con sus "compas" escuchando música -diferentes tipos de rock, por supuesto-, mientras se reúne toda la banda.

Por lo general permanecen en la esquina "tirando el cotorreo", donde los más acelerados, cuando quieren, sacan sus pitillos de mariguana y la comparten con quienes quieran fumar. Usualmente todo el grupo participa de esta práctica, la cual pasa a convertirse en un elemento de cohesión y continuidad para la banda, es decir se valoriza el papel socializante de su consumo, ya que el uso de esta u otra droga en conjunción con el grupo supone asumir el riesgo de ser reprobado por los vecinos, enfrentar la represión familiar y hasta padecer los riesgos legales que genere la acción policiaca, y todo por el simple hecho de poder tirar el cotorreo con la banda.

Más de uno llega a la banda de esta manera, es decir buscando el espacio necesario para poder divertirse sin tantas limitaciones, y de alguna manera tratando de encontrar el espacio comunicacional adecuado a sus intereses. La opción de utilizar el tiempo libre de manera más organizada, ante las pocas oportunidades que los mismos medios sociales ofrecen, frecuentemente se reduce a compartir ese tiempo libre con los amigos y vecinos cogeneracionales. El deporte no es un recurso tan disponible, dada su necesidad de instalaciones adecuadas y de capacitadores que no están disponibles en la mayoría de los casos. A lo más a que se puede aspirar con cierta posibilidad de que ocurra es a contar con algunas canchas de basquetbol y a jugar futbol en la calle con los riesgos que ello supone en el último caso.

Ocurre que muchas veces los jóvenes se acercan a las bandas o se integran como tales sin darse cuenta precisa del proceso de transformación que les acompaña en tal acto. Así, del simple grupo de amigos que se reúnen cotidianamente en la esquina o en las puertas de las casas de algunos de ellos sin mayor intención que la de compartir la compañía, la amistad o la diversión con las muchachas de la cuadra o el barrio, en ocasiones ese mismo grupo va pasando paulatinamente al ejercicio de algunas prácticas y ritos que empiezan a darles el carácter de una banda juvenil que pronto se consolida, sobre todo, por las posturas y actitudes que se aprenden o copian de contextos similares.

Puede ser que hechos tan sosos como pintar un "placazo" en la pared, o reunirse en un lugar, sólo para escuchar música y beber algunas cervezas con los cuates y con ello molestar a los adultos de la zona, o bien utilizar drogas conjuntamente, sean el paso que transforma al grupo en banda. Después, la conjunción de muchas ideas para llevar a cabo las acciones de diversión del grupo, más lo que se copia en prácticas de grupos parecidos y lo que se aprende y refleja de la violencia institucionalizada dan por resultado el carácter propio de la banda.

Probablemente con la banda de Antón ocurrió algo parecido a lo señalado, pero lo que sí es real es que mucha de su existencia transcurrió en este tipo de actividades y ambientes, hasta que le tocó perder. Fue tan simple e inserto dentro de lo cotidiano el suceso que a final de cuentas se perdió en lo trivial, junto con su vida.

El asunto en sí se desarrolló en una típica fiesta de barrio realizada en los terrenos de su banda. No hay que olvidar que el barrio, como elemento sociocultural, es importante para la banda en tanto supone un territorio propio

al que se debe defender de extraños, y esto en razón de que al barrio se le puede entender como el hogar extendido en el que ciertos espacios o situaciones dejan huella en la vida cotidiana de sus integrantes, lo cual conforma una visión de mundo específica para cada uno de sus habitantes⁴, sean miembros de la banda o no.

Como normalmente ocurre en esos casos, Antón y su gente llegaron y se instalaron con toda la parsimonia que les correspondía y estuvieron bebiendo y pasándola bien hasta que hizo acto de presencia una banda con la que estaban peleados y que sólo quería fastidiar a la banda Poc y con ello perturbar la fiesta. La manera de evitar que ésta acabara y que intervinieran personas ajenas al conflicto era recurrir al recurso del agarrón entre los duros de las bandas, solos.

Se salieron de la fiesta y se dieron de moquetazos hasta que se definió una clara ventaja de Antón. Aparentemente allá acabó la pelea, pero la banda advenediza se retiró sólo para regresar más tarde con más gente para pedir un nuevo enfrentamiento, que fue aceptado. Hubo de nuevo trompadas y también de nuevo demostró su superioridad Antón, sólo que cuando esto ocurría uno de los acompañantes del perdedor sacó una pistola y a quemarropa le disparó en dos ocasiones fulminándolo en el acto.

Huyeron los agresores sin que la gente del Antón pudiera hacer nada al respecto, ya que lo inesperado del desenlace y la superioridad del arma nulificaron cualquier respuesta inmediata. Después alguien llamó a la Cruz Roja a la que nadie quiso esperar y allí acabó todo para el buen Antón.

⁴ Ibid. pág. 217.

El líder de la banda fue eliminado y no hubo otro con las características necesarias que llenara el espacio que dejaba, con lo que pronto esta banda en particular se desmembró y de hecho desapareció.

Casos como este permiten suponer que en ocasiones algunas bandas lo son en tanto tienen un eje de cohesión que es su líder, y gente de este tipo, pues realmente, no abunda.

UNA ONDA EN POLANCO

(Crónica)

Una "tocada" siempre es una tocada, y para quienes la organizan lo más importante es darla a conocer desde varios días antes de que se haga. Los mecanismos para hacer que se conozca de su existencia son todos aquellos de los que se puede echar mano, y son usuales la comunicación oral y directa de los organizadores a sus "compas"¹ y éstos a los suyos, el volanteo de hojas fotocopiadas y los carteles hechos a mano y pegados en los lugares frecuentados por la banda, y aun el gran apoyo proporcionado por los BUSH (Bandas Unidas del Sector Hidalgo), quienes en el espacio radiofónico que les han concedido los locutores roqueros de Radio Universidad de Guadalajara, ayudan mucho pasando la información al respecto y haciendo de esta manera un poco más amplio el auditorio posible para el evento.

Se citó a las cuatro de la tarde del sábado en el Jardín de Polanco, y sin embargo a esa hora nada más estaban los organizadores instalando el equipo de sonido, los instrumentos y los reflectores. Para eso de las cinco ya había alguna banda reunida, los más, bastante escépticos de lo que ocurriría, sin faltar varios críos y alguno que otro despistado padre de familia con su prole que, al encontrar gente reunida alrededor de una tarima, micrófonos y bocinas, esperaba un acto de los organizados por la gente del Ayuntamiento con cantantes de rancharo y los infaltables bailarines del son de la negra y el jarabe tapatío.

Ya cerca de las seis de la tarde uno de los "Perros Mojados" -grupo de

¹ Amigos, camaradas.

rock del que uno de sus integrantes fungía como organizador del evento empezó a hablar por el micrófono y así se inició el reventón de la tocada.

-"Qué pedo banda. Esta "tocada" es un rollo organizado por nosotros, libres de instituciones y organizaciones que nomás nos utilizan. No va a haber bronca. Esta es la segunda tocada que hacemos y estamos viendo que sí podemos armarla, podemos ganar la calle. No contamos con permiso, pero no va a haber bronca. Si nos portamos "al tiro"², no va a haber bronca. Júntense aquí cerca. Se trata de pasarlo "chido"³, no se bronqueen entre ustedes. Todos somos banda, la misma cosa ..."

La luz del sol de la tarde le daba exactamente en la cara. No podía ver bien en dirección a la explanada donde estaba la gente. Se hizo sombra con la mano y sacó un cuaderno donde tenía anotadas algunas ideas sobre las que quería hablar.

-"Así es banda, las tocadas como ésta son para que convivamos y la pasemos chido. La música nos une. El rock nos une. Aquí no va a haber "tira"⁴ que nos apañe como lo hacen cuando nos ven en las esquinas oyendo música. Eso sí banda, si hay "tonchos"⁵ o "pomos"⁶ que sea aquí, bajita la mano. Que vean que nos sabemos portar bien. Por favor no se vendan los "toques"⁷ aquí. Pásenselos ..."

Los acordes musicales emitidos por la afinación de las guitarras y la

² Bien, sin causar problemas.

³ Agradable, bien.

⁴ Policía, agente policiaco.

⁵ Algodones o estopas impregnadas de un solvente de uso industrial llamado tonsol, el cual utilizan inhalando sus vapores.

⁶ Botellas con licor.

⁷ Cigarrillos de marihuana.

expectación general se adueñaron de la atención de los chavos reunidos ya en mayor cantidad. Era percible que había en su mayoría cholos, sólo algunos metaleros y algún punk, a juzgar por el indicador de la vestimenta, que como se sabe, en el primer caso es típico que usen ropas muy holgadas, así como cachuchas, tenis y la infaltable colita que sobresale exprofeso del corte de cabello. Los metaleros usan más la melena como signo distintivo, los pantalones de tubo muy ajustados y botas y chamarras de piel. Por su parte los punks exageran la vestimenta del metalero con muchos estoperoles y adornos metálicos, pero sobre todo se aprecian por sus vistosos cortes de pelo y sus no menos llamativos decolorados capilares con que acompañan dichos cortes.

"Perros Mojados" abrieron con un refuego de los "Stones", la clásica e infaltable: "I can't get no satisfaction", que por supuesto era lo que se requería después de la prolongada espera. Enseguida se prendieron algunos chavos que, con su actitud, contagiaron a muchos otros y así, ahora sí, la gente empezó a acercarse más a la tarima donde estaba el grupo. Muchos se sentaron en el suelo.

La música fluía sin problemas con el sonido. Todo bien. Las "chelas"⁸ morían poco a poco y sus cadáveres eran el claro vestigio de que se empezaba a agarrar una muy buena onda. La cerveza tiene esa cualidad. Te pone a tono con los "compas" y el mundo sin acelerarte más rápido de lo debido.

El rock siguió. Eso sí, un poco elevado en la voz y desentonado el cantante, pero con muchas ganas. El ánimo era lo más importante en ese momento. No se podía permitir que la banda reunida desertase, porque justamente de lo que se

⁸ Cervezas.

trataba era de que empezaran a conocerse para ya no hostilizarse más y sobre todo para hacer conciencia de que un movimiento de Bandas Unidas en el sur de "Guanatos"⁹ no está de más, sino todo lo contrario, sería muy saludable para la zona.

En un pequeño intervalo, el "Burras", quien habló al comienzo de la tocada, continuó su mensaje:

- "Esta es la segunda tocada que hacemos banda. Vamos a hacer otras. Lo que queremos es que ustedes, nosotros, la banda, podamos hacer algo por nosotros mismos.

Por allá anda circulando una revista que hacemos. Contiene 'rollos', poesías e ideas de los de aquí del sur. Los invitamos a que participen en ella. Si tienen rollos, pásenlos para que se los publiquemos en la revista que se llama 'Gastando Zuelas' ..."

Un chavo y dos chavas ofrecían la revista a cambio de cien pesos (1988). Trataban de convencer a la gente destacando el carácter cultural de la misma, y enfatizando que contenía poemas, canciones y textos de la gente de las colonias del sur, e invitaban también para que cualquiera se expresara por medio de ella.

Sin prolongarse demasiado, el primer grupo acabó su participación y dio paso a Gerardo Enciso, ese rara avis tapanío, especie de cronopio y juglar que con su guitarra acústica es capaz de prender al auditorio más sacado de onda.

⁹ Guadalajara.

Por supuesto que se le esperaba. Más de uno estaba en esa tocada porque sabía que el Gerardo se presentaría en ella. Tal vez su prestigio se deba tanto a la calidad de sus interpretaciones, como al contenido de sus canciones y a esa apariencia de poca fortaleza física que invita a aceptarlo sin mayores restricciones. Tiene ángel.

Cantó sus rolas mientras los primeros "toques" comenzaron a aparecer ya sin inhibiciones. Por diversas partes se veían grupillos de banda de tres o cuatro chavos que después de las caguamas se rolaban el "churro de mota"¹⁰.

El contenido social y la armonía musical del enjuto Enciso cumplió su cometido, tanto que no le permitían marcharse cuando finalizó su participación. Realmente a la gente le gusta, y es que sabe decir las cosas que le llegan a la banda, a los jodidos de la banda como él dice. Un ejemplo es la rola que compuso como respuesta a aquél tan traído espectáculo ideológico de sacar a recorrer el país al documento en que está plasmada la Constitución y una bandera. Señalaba al respecto: "no mamen, la Constitución se hizo para cumplirla, no para sacarla a pasear". Esta cancioncita se titula "Amo a mi país" y en su estribillo completa "pero él no me ama a mí". Otra buena rola es "Parada Suprimida" que habla de las evidentes limitaciones impuestas a la mayoría de la sociedad y muy en particular a los jóvenes de las bandas. A la letra dice:

No puedo echarme un toque, ni leer a Marx,
ni echarme un cachondeo con mi nena allá atrás,
ni traer el pelo largo, ni rocanroleo,
no puedo ir a la escuela, ni a trabajar.

¹⁰ Cigarro de marihuana.

Parada suprimida (cuatro veces)
Parada suprimida es este país
le ponen florecitas, dicen que eres feliz,
los comics en primera plana te hacen reír
qué importa Nicaragua y lo que pasa aquí.
Parada suprimida...
Camino y veo esa raza que es la militar
y sólo de acordarme me hacen vomitar,
los tiras hacen razzias y no puedo más
lo único que quiero es que me dejen en paz.
Parada suprimida ...

En síntesis este roquero de Guadalajara parece que sí la hace.

Para cuando el Enciso se fue, ya las sombras de la tarde se empezaron a hacer notar. Los ánimos seguían estables, incluso la señora que acompañaba a sus hijas en plan de compartir sus intereses se veía a tono con la demás banda. Ningún acelerado. Hasta el momento el objetivo de la tocada se estaba logrando. Varias bandas estaban conviviendo y pasándola bien, aunque sin mezclarse los diferentes grupos de cholos, metaleros y punks.

Le tocó continuar a "TNT" venido del D.F. exclusivamente para la tocada. Con más tablas que "Perros Mojados", este grupo empezó a comunicarse con su auditorio y de alguna manera lo hizo participar, aunque se podía apreciar que su música no estaba acorde con el ritmo y la cadencia de la gente reunida. Sus rolas, todas originales y en español, reflejaban demasiado el ambiente de las bandas defeñas. Tuvieron que ofrecer en regalo su último disco de larga duración -según señalaron, aunque no todos lo creyeron- a aquél que se aventara primero

a danzar. Querían un auditorio prendido en el que la mayoría de los chavos bailaran, tal como ocurre en las tocadás de allá. Y sí, tres chavos se pararon a bailar, aunque los tres ya estaban conectados con su onda, esto es, bastante intoxicados con mariguana y alcohol. Incluso la pareja que le entró al último llevaba sus algodones con tonsol que constantemente inhalaban.

Los "trinitros-toluenos" alternaban rock con ritmos punk. El chavo que empezó primero a bailar le siguió casi durante todo el rato que tocó el grupo. Parecía más karateca haciendo prácticas, que Fred Astaire moderno, pero eso no era lo importante, se sentía bien y quería seguir bailando.

La obscuridad llegó y un reflector intermitentemente iluminaba la tarima, no porque ese fuese el objetivo, sino que lo que ocurría es que tenían muchas dificultades para poder hacerlo funcionar correctamente.

Uno de los organizadores solicitó se cooperara para poder financiar los gastos de transporte del grupo y empezaron a pasar los botes los mismos que antes habían pasado la revista. Se cooperó, casi nadie quiso detenerse para aportar algún dinero.

Terminaron los de "TNT" sin mayor relumbrón, pero pidiendo que los inviten a otras tocadás aquí en "Guanatos", ya que se sentían en muy buena onda con la banda de acá.

Los "Cuervos", que ya estaban reunidos con sus guitarras, armónica y bajo cerca de la tarima subieron entonces y se pusieron a afinar. Mientras quedaban conformes, el de la armónica se aventó un solo de blues improvisado que gustó a la concurrencia. Era un buen indicador de que se podía esperar algo bueno.

Mucha de la banda reunida a estas alturas de la "tocada" estaba ya bien servida, varios medio pasados con la mariguana fumada, pero en calma. No se había presentado ningún conato de bronca.

Con buen tino, los organizadores fueron recogiendo cuanta botella de cerveza se acababa. Además de evitar que pudieran utilizarse como proyectiles o armas en caso de bronca, le quitaban el mal aspecto al espacio donde se desarrollaba el reventón.

"Cuervos", al iniciar su parte de la tocada comentaron que se llaman de esa manera porque lo negro del plumaje de esas aves les era característico y hasta representativo, simbólicamente, por todos los problemas que han tenido que enfrentar como grupo. De alguna manera esa confesión se volvió augurio de lo que luego ocurriría.

Cuando tocaban su primera rola el sonido empezó a fallar, pero pudieron acabarla sin mayores contratiempos. Arreglaron el desperfecto y continuaron con buenos blues y algo de reggae.

La gente estaba bien hasta que un chavo comenzó a pelearse con otros. Si bien los ánimos no estaban alterados en la mayoría de la gente, los efectos de lo ingerido hasta el momento hicieron que explotara más de uno. Y es que, aunque sólo se trate de una reunión para pasarla bien, no es posible olvidar, ni reprimir todos los problemas que se arrastran cotidianamente. Un sólo detalle puede desencadenar reacciones violentas.

Eso pasó. El chavo que inició un pleito provocó que otros siguieran la bronca. Sin embargo, además de algunas patadas y uno que otro golpe, la cosa

no pasó a más en ese plano, aunque sí en el de la tocada en general. Los organizadores tuvieron que suspenderla de momento porque ya era muy difícil garantizar la tranquilidad necesaria para llegar al final.

Faltaba por participar el grupo de los "Speed Boys" de la colonia Polanco cuando interrumpieron a los "Cuervos". Los integrantes de ambas agrupaciones se enfadaron un poco, pero era mejor no dejar que se armara el desmadre general. La pelea podía extenderse hasta los niveles en que suelen enfrentarse las bandas muy numerosas, y era evidente que en el espacio donde se efectuaba la tocada y con la cantidad de gente banda que allí estaba reunida se podía esperar una feroz contienda de resultados incalculables.

Sin embargo, fue posible controlar a los "compas" acelerados sin que la pelea se generalizara, y los organizadores lograron calmar los ánimos dirigiéndose al auditorio por el micrófono y a gritos, aunque ya después de ese jaleo lo mejor era parar definitivamente la tocada porque, a pesar de este tipo situaciones, las tocadas son una de las muy pocas opciones con que cuenta la banda como elemento de esparcimiento, y dejar que trascendiera a mayores lo ocurrido significaba impedir cualquier futura posibilidad de una nueva tocada y lo que se pretendía, de alguna manera, era dejar abierta la puerta para nuevas tocadas en las que la banda se la pueda pasar "chido", como ocurrió en esta oportunidad.

**GERARDO ENCISO, UN MÚSICO QUE GUSTA A LA BANDA
HABLA DE LA BANDA**

(Entrevista)

Gerardo Enciso es sin lugar a dudas todo un personaje reconocido en el medio roquero de Guadalajara, tanto por su actividad compositora e interpretativa, como por sus participaciones contrastantes en general: día está en una tocada clandestina y al siguiente se presenta en un espectáculo bien organizado por alguna empresa.

Con unos veintiséis años a cuestas (1988), el Enciso dice que se inició en el mundo de la música desde que tenía trece, recibiendo fuertes influencias de uno de sus hermanos que también amaba la música y, por supuesto, la de los archi conocidos Beatles.

Siendo todavía muy joven comenta que se metió de lleno en el ambiente musical tocando con su hermano en un restaurante rolitas folk de gente como Simon & Garfunkel, Cat Stevens, James Taylor, y otros como Mocedades y Miguel Bosé cuando éstos, según señaló, aún no llegaban a los niveles de comercialización que los caracterizaron posteriormente.

La tarea de la composición la emprendió desde esos momentos, y le ocurrió como a otros tantos: de repente sintió surgir la necesidad de escribir y se puso a hacerlo, pero su incursión cayó dentro de lo que eran las baladitas romanticonas, que si bien no eran nada buenas, lo hicieron disciplinarse en tal hacer. Después sus composiciones variaron mucho, pues empezó a registrar en

ellas aspectos sociales y vivenciales un tanto comprometidos, sin embargo, dijo, "cuando compongo una canción no pienso a quién va dirigida, escribo experiencias personales que tengo que sacar. Es lo que yo pienso y siento, y por tanto no va dirigida a nadie particularmente, va a la gente desde luego, pero no pienso a qué gente le voy a cantar. Canto mis cosas".

Desde entonces lleva en su haber algo más de doscientas cincuenta canciones escritas, de las cuales muchas ya ha desechado y a otras les ha cambiado el estilo.

A propósito de las bandas y su personal relación con ellas estableció que de alguna manera le preocupan, "y no nada más ellas, sino toda la gente. Esto es, la Torre de Babel en la que estamos:

TORRES DE BABEL

Cada vez que paso por la catedral
escucho el murmullo de la soledad
me gusta caminar entre la gente que viene y va
que tiene su tonada y no quiere cantar,
es algo que se mueve como lluvia al caer
escucho un murmullo de la gran ciudad.
Torres de Babel, Torres de Babel,
Torres de Babel que buscan tocar el cielo en un bar
y venden a sus dioses en cualquier lugar,
Torres de Babel van huyendo de la realidad
tratando de encontrar su propia identidad
Torres de Babel, Torres de Babel.
Yo sólo quiero amar, no quiero un mundo de cristal

y me pregunto si te cuesta tanto amar
el tiempo corre y la vida se me va
yo sólo quiero amar, yo sólo quiero amar.
Torres de Babel, Torres de Babel,
Torres de Babel que buscan tocar el cielo en un bar
y venden a sus dioses en cualquier lugar
Torres de Babel van huyendo de la realidad
tratando de encontrar su propia identidad
Torres de Babel, Torres de Babel.

De alguna manera sí me ha preocupado el asunto de las bandas, ya que lo que pasa es que el chavo banda tiene más capacidad receptiva porque es el más jodido y es con ellos donde tuve más aceptación y donde más trabajo he tenido. Además, esto de los chavos banda es un punto muy importante en el desarrollo de este país porque cada vez hay más gente marginada, y el que estén haciéndose oír y conocer es algo que hace ver las fisuras que hay dentro del sistema y eso es muy, muy importante".

Tanto -comenté- que hasta intentos de unificación entre ellas han habido, como la del BUSH. "La mera verdad, -dijo- el BUSH nunca ha existido. El BUSH son el Tecla, el Tambo, Alicia (que ya se fue), Colín. Son tres o cuatro, cuando mucho cinco gentes las que tuvieron la idea de **Bandas Unidas del Sector Hidalgo**. De repente se empezó a hacer un mitote con lo de los libros de México -referidos al tema de las bandas- y entonces se vieron con que salían en 'La Jornada', que tenían un programa en Radio Universidad y armaron un desmadre hasta el punto que los cabrones se sintieron los salvadores de ese rollo. No se qué onda agarraron. Lo que en particular me emputó es que se les diera tanta difusión; y el trato que recibieron, fue tan lamehuevos que ellos se la creyeron y

ahí empezó a disvariar todo el rollo. De allí surgió otro rollito que fue Bandas Unidas, nada más, que tuvieron como centro 'El Hormiguero' -centro cultural- y que de alguna manera resultó más honesto".

Es propio aclarar que El Hormiguero fue un espacio que sólo funcionó algún tiempo y que para el caso particular que menciona Gerardo, el de la agrupación denominada Bandas Unidas del Sur, no se puede hablar en rigor de que fuera la sede de su organización, sino del sitio en que se efectuó la primera Semana Cultural de las Bandas en Guadalajara en la que participó como organizadora esta agrupación.

Ya encaminado sobre el asunto continuó aclarando, "se dijo que ciertos partidos estuvieron manejando al BUSH, pero ni madres, eso es totalmente falso. Los chavos no saben ni qué pedo, de qué se está hablando, de qué se está tratando y pues sí, si tienen gente, aglutinan a mucha gente, pero yo siento que el rollo de las bandas es tan honesto que va a sobrevivir a todas estas mamadas que le están haciendo. Pero el rollo de los dirigentes por ejemplo, me cae que son batos que se la creyeron, entonces andan acá distorsionando el asunto, a lo único que se dedican es a cacarear, no dan soluciones y eso está muy cabrón. Y ya en concreto sobre la banda, lo que es la banda, pues que chingón que salió. Eso dice mucho".

Al inquirirle sobre su parecer en cuanto a lo que le ha tocado presenciar acerca de la organización interna de las bandas señaló que en sí éstas "son un desmadre porque, por ejemplo BUSH, al hacer el programa que les transmite Radio Universidad, los dirigentes quitaron a quien estaba locutoreando que porque no hablaba bien y la banda empezó a pelear por ver quién hablaba en radio o quién hacía los programas. Todo un desmadre y eso es lógico y hasta

chingón, porque así tiene que funcionar una banda. Es bueno porque ese desmadre es como funciona la banda en su realidad de todos los días, y es honesto con su postura".

Le pedí que ahondara sobre la intentona de los chavos de las bandas del sur de la ciudad -colonia Polanco y periféricas- que pretenden cuajar la misma idea de bandas unidas y dijo "definitivamente es una muy buena propuesta, porque es una propuesta cultural, y de alguna manera se están volteando los ojos hacia el arte y no tanto hacia los partidos políticos, pero también en ese plano -el de la cultura- han ocurrido cosas, por ejemplo en el caso del BUSH, los cabrones se creyeron poetas a raíz de ciertas revistas que empezaron a surgir. Una cosa es hacer un texto y manifestarte, y otra es ser poeta. Ahora resulta que en nuestros días hay poetas que son totalmente analfabetas y eso es idiota. En el caso de Polanco las cosas son un poco diferentes, ya que allá los chavos te dicen tú ven y toca, dí lo que quieras y punto. Lo mismo ocurrió en un principio en el BUSH, pero en el caso de los chavos que iban a leer sus textos de repente agarraron la onda de que son poetas, y poetas urbanos, y con eso ya se trató de etiquetar las cosas y eso ya está cabrón. Pero en fin, funcionan las cosas. Creo que está bien lo que están haciendo, lo que no me gusta es la manera como se están interpretando las cosas".

YA NO PUEDO MAS

Voy caminando sin saber a dónde voy
y las noticias corren dentro de este callejón
y me dan ganas de gritar que mi destino
no lo decide ningún cabrón.
Y qué caray que tengo ganas de bailar
y en las voces de la gente ver la solución,

ya no puedo más, ya no puedes más
la calle nunca está cerrada para andar
ya no puedo más, ya no puedes más
dame un beso nena que te quiero amar.
Y no me mires con esa mirada de yo no fui
la depresión te salta por los ojos hasta mi
olvídate un poco de políticos tontos,
estás vivo y estás aquí.
Y qué caray que tienes ganas de bailar
y en los rostros de la gente ver brillar la luz
ya no puedes más, ya no puedo más
la calle nunca está cerrada para andar
ya no puedo más, ya no puedes más
vamos a mi cuarto que te quiero amar
vamos a mi cuarto que te quiero amar
vamos a mi cama nena que te voy a amar.

Al reiterarle si su música y sus canciones las piensa ligadas a la banda o no respondió enfático, "para empezar mi postura es hacer canciones. Por ejemplo surgió una situación en una ocasión, un chavo me decía 'yo no voy a tus conciertos porque hay mariguanos', y éstos a su vez decían 'yo no voy a tus conciertos porque hay chavos fresas'. Pero ninguno de estos cabrones concebía que todos somos humanos y que en este plano valen madre las clases sociales. Sin embargo, después ya han habido conciertos en los que las dos clases sociales se juntan porque les gustan mis canciones. Por otro lado debemos recordar que Guadalajara es una de las ciudades más conservadoras del país y eso produce una diferenciación social muy marcada: de la Calzada pa' allá y de la Calzada pa' acá. Y eso está cabrón. -(La ciudad históricamente ha estado dividida en

dos zonas delimitadas por el río San Juan de Dios sobre el que ahora corre la Calzada Independencia, hecho que realmente estableció y aún lo hace, dos sectores muy diferenciados en lo social: uno es la residencia de la gente acomodada y sede del comercio mejor organizado y el otro es el asiento de las colonias populosas en las que habita la población menos favorecida)-. Además, insisto, mis temas son vivenciales y les pasan tanto al marginado como al acomodado".

Como la música y su trayectoria es un tema infalible cuando se habla con alguien que vive con ella, el Enciso remarcó que "actualmente el movimiento musical es muy pobre en Guadalajara y eso es muy raro, ya que todavía en los finales de los setenta hubo varios grupos muy buenos que incluso trascendieron las fronteras nacionales como fue el caso de los 'Spiders' y el '39.4', y otros que no tanto, pero que de todas maneras sonaron fuerte en el medio musical como fueron 'La Fachada de Piedra' y 'TonchoPilatos'. Actualmente los grupos de la banda como 'Cuervos', 'Perros Mojados' y 'Speed Boys', tocan para la banda, aunque si se evalúa con criterios musicales su trabajo, creo que no tienen gran cosa, simplemente, porque no son músicos, pero sus letras pueden llegar muy lejos porque están planteando una realidad, y de eso es de lo que se trata, además de que lo están haciendo con su lenguaje y con sus propios recursos".

De las tocadas a las que frecuentemente lo invitan a participar aclaró que "siempre son muy desorganizadas, hay ocasiones en las que se arriesga bastante, esto en el sentido de que son clandestinas: se saca la corriente de algún poste o de la casa de alguien y te conectas a tocar, pero sabes que en cualquier momento puede llegar 'la tira' y te puede agarrar por alterar el orden público. A veces resulta patético tocar, tanto para aquellos grupos de gente acomodada, como para el sector de la banda. Con aquellos porque su pendejez y enajenación es

apabullante, y con los otros porque les resulta más fácil drogarse, estar fuera de la realidad y escuchar música en la calle, que intentar hacer algo por ellos mismos. Pero en fin, las tocaditas creo que todavía son honestas, no traslucen intereses ajenos a los de su fuente. Pero por otro lado, al pararte frente a un público en un escenario estás comprometido hasta el cuello, y aunque a pocos les guste la política, y en lo particular a mi no me gusta, empecé a hacer canciones políticas porque es algo que me interesa y de allí comenzó a haber una respuesta de la gente, se inició esa magia como la del amor".

En conclusión, para Gerardo Enciso la música ha sido el camino adecuado para acercarse tanto a la banda como a cualquier otra gente, y con ella les ha dicho lo que de una y otra parte ha aprendido. Su parecer, expresado en esta breve entrevista, no tiene más objetivo que ofrecer una perspectiva, particularmente acerca de las bandas, de alguien que de alguna manera conoce su evolución y accionar muy de cerca, aunque no participa en ellas como su integrante. Solamente por ello puede ser interesante y hasta valiosa.

TOCADAS PARA LA UNIDAD

(Reseña)

Entre los años de 1986 y 1987 se desarrollaron en el sur de Guadalajara una serie de interesantes acontecimientos que tenían que ver directamente con los jóvenes de las colonias allí asentadas, con los cuales se intentaba formar una agrupación de bandas que reuniera a la mayor parte de los integrantes de las mismas.

El mecanismo al que se recurrió con mayor intención, quizá por representar un medio de acceso sin tantos limitantes para los posibles interesados, fue el de "las tocadás", sin dejar de lado las diversas publicaciones que las mismas bandas ya emitían como un instrumento de expresión propio.

En esas tocadás-conciertos se pudieron apreciar diversos aspectos dignos de ser analizados, ya que a través de ellos se pueden detectar ciertas intenciones de respuesta a su problemática cotidiana, así como el ambiente y la mecánica operativa que funcionan en ese tipo de grupos.

La primera tocada que se organizó con ese fin ocurrió por el mes de junio de 1986 y tuvo por escenario el Jardín de Polanco. Esta, de alguna manera, sirvió para romper el hielo entre la gente de la zona que aglutina a más de trece colonias y un tanto más de cien mil habitantes. La cantidad de gente joven y de bandas en ese rumbo es muy considerable, lo mismo que su relación con la marginalidad expresada en los precarios servicios públicos de que disponen y la pobreza apabullante que les rodea; pero su interés musical y algunos elementos

del vivir cotidiano como son su lenguaje, el vestido y el enfrentar las cotidianas razzias, entre otros, los identifica y une como un compacto fragmento de la sociedad tapatía.

Es conveniente precisar que la idea de bandas unidas en esta ciudad tiene su antecedente más reconocible en los BUSH (Bandas Unidas del Sector Hidalgo), quienes a partir de los primeros meses de 1985 iniciaron un movimiento, que aún sin definir completamente su accionar, logró conjuntar a un buen número de bandas (tal vez sea más correcto decir gente perteneciente a muchas bandas) no sólo de ese sector, -recuérdese que Guadalajara está dividida en cuatro grandes sectores que conforman toda la ciudad-, sino de varios rumbos de la misma, como son los chavos de las colonias Oblatos, Santa Cecilia, de la calle Belisario Domínguez cerca de Huentitán, y de otros lados.

Esta agrupación, aunque fue figura protagonista por algún tiempo, disminuyó luego sustancialmente su quehacer, pero sin duda dejó un precedente establecido. Es por ello que tal vez -o casi seguro- quienes promovieron las tocadas en Polanco tenían su fundamento en BUSH, sólo que el contexto urbano difería significativamente.

Los BUSH, aun cuando se les podría ubicar como marginales en su accionar, y ésto por la conducta usual de las bandas, estaban asentados en un espacio aledaño a colonias cuyos recursos económicos pueden ser catalogados como de clase media, en tanto que los de Polanco, todos se localizaban en áreas de escasos recursos y de hecho marginadas con todo lo que ello implica, además de estar situados a un costado de la zona industrial de la ciudad, que añade otro tipo de características al entorno social y ambiental.

Así, este era el escenario donde, con las tocadas, se intentaba reunir a la gente y tratar de conformar algo parecido a BUSH.

La primera tocada se hizo sin permisos oficiales y en un sitio amplio y abierto, a todas luces considerable neutral, para que la gente se acercara a enterarse mínimamente del asunto. Se invitó a diversos grupos de roqueros para que amenizaran y de hecho el festín terminó en una pelea, pero se hizo, y con él se inició el pretendido proceso de fusión y de divulgación entre los integrantes de las bandas.

En la segunda tocada realizada a fines de agosto en el mismo sitio, la respuesta fue un poco mejor. Hubo más gente y hasta el aval de algunas señoras acompañando a sus hijas simpatizantes, o por lo menos relacionadas con los partícipes directos de las bandas, lo cual hace suponer que estaba funcionando adecuadamente lo concerniente al orden.

El ambiente fue el natural de este tipo de convivencias: circularon los cigarrillos de mariguana, las cervezas y una que otra botella de bebida con alto nivel etílico.

Los organizadores hablaron un tanto sobre el propósito de la tocada, recalcando en dos o tres oportunidades la invitación para que se integraran las bandas en un sólo núcleo y así tratar de evitar por lo menos los pleitos entre ellos mismos y las redadas de la policía.

Al final de la tocada de nuevo hubo un pleito que propició su suspensión, pero en general se pudo apreciar una mayor organización de parte de quienes promovían el movimiento, los que enfatizaron en todo momento su capacidad

de autoorganización y el rechazo a respaldos de cualquier institución para llevar a cabo ese tipo de convivencias, que son en las que mejor conviven y de hecho forman parte importante de su vida cotidiana.

Transcurrieron casi dos meses antes de que se realizara la tercera tocada en la que ya se definieron un poco mejor las cosas. Utilizaron más efectivamente las tradicionales vías subterráneas de difusión, y a mediados del mes de octubre el mismo Jardín de Polanco acogió a bastantes más chavos de múltiples bandas dispuestos a disfrutar con la música (unos doscientos cincuenta o trescientos jóvenes).

La gente, como la vez anterior, asistió con el ánimo escéptico al principio, para después abrirse y terminar divirtiéndose en grande. Se vieron cholos en mayor número y dos o tres llamativos punks, todos aparentemente de la colonia Polanco y otras aledañas. La asistencia de gente reconocida de otros barrios fue mínima.

La variante con las ocasiones anteriores respecto de los músicos fue que participaron únicamente solistas, y ningún grupo como había acontecido antes. Esto, al final, manifestó un sentido claro. No se quería opacar con el estruendo musical que generan los grupos con sus guitarras eléctricas y la batería, a las individualidades que, con sus guitarras acústicas, podían permitir escuchar con más claridad las letras de sus canciones que involucran al sector y tratar de hacer conciencia al respecto.

Se mezcló muy heterogéneamente la música. Empezó un integrante del grupo "Perros Mojados" que cantó composiciones de Bob Dylan traducidas al español, Rockdrigo González y las suyas propias. Le siguió un señor cantautor

que se hace llamar Juan Pueblo y que, según dijo, le canta a los jodidos en los camiones urbanos; siguió Gerardo Enciso que es de los consentidos entre los roqueros que tienen algo que deciren esta ciudad; después estuvo un chavo novel en la tarea musical y por último cantó José de Molina.

Fue significativo que en un espacio entre cantor y cantor se le permitiera subir al estrado para hablar a la concurrencia, a un chavo que andaba a todas luces intoxicado con alguna droga. Su intención era hacer un llamado a los chavos en general para que se reunieran en fecha posterior con el propósito de hacerle arreglos al jardín donde estaban, ya que su deterioro era bastante patente y por lo menos se podía, desde el lado de ellos, procurarle limpieza y un poco de mejor vista. (Resultó gracioso el hecho de que después de repetir varias veces su mensaje, el muchacho no quisiera soltar el micrófono y se la pasara gritando ¡UUU! que, como es de suponerse, la gente le celebró entre risas).

De alguna manera cuando le tocó el turno a José de Molina, -cantante a quien se le puede reconocer una larga experiencia en la labor de hacer canciones de corte político-social y cantarlas casi en cualquier foro donde pueda lograr un mínimo de concientización política entre quienes lo escuchan-, los asistentes ya habían hecho la concesión de admitir música que no fuera rock, en tanto ésta les dijese algo sobre su condición de marginados y oprimidos. José de Molina se los dijo. Habló bastante entre canción y canción destacando el por qué de algunos hechos de la vida cotidiana de los propios muchachos de las bandas y sobre todo enfatizando en acciones que podrían serles de beneficio, como el evitar disputas entre ellos mismos y el no ingerir drogas de carácter químico como los barbitúricos y el tonsol (¿?), por ejemplo.

En suma, esta tercera tocada sirvió para concientizar a los chavos y asumir

un carácter político no declarado de parte de los organizadores.

Resultó un tanto extraño este experimento, ya que por lo general los que van a las tocaditas son en su mayoría chavos que están en búsqueda de desfuegos, y las tocaditas en su esencia son para hacer un desmadre calmado y en buena onda, pero desmadre al fin y al cabo.

El siguiente paso fue dado de nueva cuenta dos meses después. Antes de acabar diciembre se logró organizar la cuarta tocada en otro espacio que no estuviera ya en la colonia Polanco.

Es claro que se buscaba hacer patente la disposición de los organizadores y sus bandas para cohesionarse con las de otras colonias, razón por la que la tocada se hizo en terrenos de la colonia Echeverría, muy cercana a la de Polanco.

El lugar preciso donde se llevó a cabo fue un espacio anexo a una oficina de servicios públicos que dispone de un pequeño foro abierto con escenario y graderío.

En esta ocasión concurrieron de nuevo casi los mismos grupos que habían participado antes. Empezó un poco tarde y transcurrió lenta. Cuando tocaba Gerardo Enciso, que fue el tercero en subir al escenario, ocurrió un incidente que a punto estuvo de desatar la bronca. Alguien tiró un petardo al foro que al reventar ensordeció a muchos y alteró de hecho los ánimos de la gente, sin embargo fue posible controlar la situación, ya que más de uno pidió se aplicara lo pregonado como requisito de admisión a la tocada, esto es, "cero broncas".

Pudo terminar con cierto orden la participación de Enciso, pero cuando

empezó el siguiente grupo que tenía montado un espectáculo con luces y humos, tiraron otro petardo de mayor tamaño que le reventó muy cerca a los chiquillos instalados en el estrado, lesionando de cierta gravedad a uno de ellos, con lo que de inmediato hubo que parar la tocada. Por supuesto que se pensó en una provocación que por anónima que pareciera, siempre delataba algún interés porque la labor iniciada en torno a la fusión de bandas se detuviera.

Mucha gente se tuvo que ir con el sabor amargo en la boca, ya que la convivencia se había llevado de buena manera hasta ocurrir el mencionado disturbio.

En el transcurso de la tocada se realizaron tópicos como el de su capacidad de autoorganización o la ventaja de las convivencias con gente de diversas bandas provenientes de varias partes sin dificultades, pero no fue posible decir más por el incidente ocurrido.

Con esta "tocada-concierto" aparentemente se cerró un ciclo del empeño autogestivo de los participantes de las bandas, ya que durante los siguientes meses no se realizó ninguna más en la zona. Por la forma en que acabó la última, es dable suponer la existencia de algún elemento externo que motivó que este mecanismo no se siguiera empleando, aunque entonces apareció otro recurso que demostró, significativamente, una buena penetración al interior de las bandas. Se trata de las publicaciones que desde diversos espacios de la ciudad empezaron a circular entre los integrantes de las mismas. Sobre este tema, interesante por sí mismo, espere un próximo documento en estas mismas páginas.

UNA CASCARITA DE BASQUET CON LA BANDA

(Crónica)

La verdad es que fue divertido. Casi se puede decir que tenía la oportunidad de darle una madriza al Failo sin que se pensara que era bronca personal, si él se las olía, pues ni modo, pararle y hacerle al loco, que al fin y al cabo con un poco de suerte y otro de maña, ese torneo de basquet realmente se prestaba para el desmadre, ya que iban a participar muchos batos locos¹ y otros que no tanto. Hasta iban a participar los chavitos del CONALEP y los de la secundaria del Profe. Gregorio, ése que nos daba clases en la primaria y ahora es el director de la secundaria nocturna de por allá del barrio. Supe que también le iban a entrar los de Santa Chila² y dos o tres cuates de los alrededores de nuestra colonia que rifa³, la Unidad Tetlán-Río Verde. La verdad es que no me queda claro qué onda con este torneo, parece ser que sólo se trató de una buena onda de algún loco que organizó esta bisne⁴. De repente aparecieron algunos volantes y cartulinas anunciando un torneo relámpago de basquetbol para el día 20 de noviembre, en los que se invitaba a la banda y también a todos aquellos que quisieran echarse una cascarita de basquet. El único requisito para participar era que el equipo se registrara con anticipación en el torneo, y lo bueno es que también se invitaba a la morras⁵ a participar, además de que ofrecían balones, trofeos y camisetas como premios a los que quedaran en los primeros lugares. Que dizque el CODE organizaba, esa oficina que dicen que atiende a los jóvenes,

¹ Muchachos de la banda.

² Sobrenombre de la colonia Santa Cecilia que es vecina de la colonia donde se efectuó el torneo de basquetbol.

³ Tener poder; que se puede imponer.

⁴ Asunto.

⁵ Chavas, muchachas.

aunque en verdad por estos rumbos nunca los hemos visto, hasta se me hace que la mueve más chido el Padre del templo de la colonia entre los chavos. No sé, sólo vi que el Palomo, de allá de la colonia y que es de los que la mueven jugando basquet en las canchas era también de los que estaban metidos en el asunto. Dijo que querían que los que se inscribieran lo hiciesen con anticipación para que no se hiciera tanto borlo⁶ al principio, como luego pasa seguido. Y sí, al menos nosotros, los del barrio nos inscribimos dos días antes de que se hiciera el mentado torneo. Sé que la banda del Palomo se anotó con el nombre de Surfing Quizz. Varias chavas también se apuntaron con anticipación, dos tres⁷ de por el rumbo: las de la secundaria, las Vengadoras de la colonia y las de Santa Cruz. Según el anuncio todo iba a comenzar a las nueve de la mañana de ese jueves 20 de noviembre, pero como siempre pasa, la pinchi desorganización del principio no podía faltar, pero ni pedo, llegaron los de las bandas Tres y Rol, los Cheyenes, los de la BTR, los Loros y dos equipos más, uno de rucáilos⁸ y otros chavos sabe de dónde. También llegaron dos equipos más de rucas⁹: las Punk y las de Santa Chila. Con todo ese desmadre de última hora, lo que se había organizado con anticipación sobre el rol de juegos se fue al carajo y tuvieron que reorganizar todo; un huato¹⁰: dieciséis equipos de batos y seis de chavas. Se decidió que empezaran las morras y utilizaron dos de las tres canchas disponibles para que fuera más rápida la cosa, aunque creo que para que no se rajara la gente bandosa ya reunida se decidió que también los chavos empezaran a jugar en la cancha que estaba libre. Todos los partidos serían de veinte minutos y, la neta¹¹ este mentado torneo empezó hasta cerca de las diez de la mañana, cuando el sol ya empezaba a ponerse duro. Estaba chido¹² ver correr y canastear

⁶ Borlote, relajo, desorganización.

⁷ Algunas.

⁸ Rucos, viejos.

⁹ Chavas, mujeres.

¹⁰ Muchos, un montón.

¹¹ En verdad.

¹² Bien, simpático, agradable.

a las chavas que de ocho o más tiros lograban encestar uno. Como día de no trabajar que era, para ese momento ya había un bonche¹³ de gente: doñas y toda la bola de chiquillos que daban lata por todos lados. Había que estar cuidando que no se metieran a las canchas, pero ni modo, muchos, la mayoría eran los carnanillos¹⁴ de la gente que estaba jugando. Pronto se definieron las mejores basquetboleras y quedaron dos equipos para jugar la final que se realizaría hasta que también quedaran sólo dos equipos de chavos. Las de Santa Chila y las del CONALEP tuvieron que esperar ese rato, que por cierto se prolongó bastante en lo que se enfrentaban todos los del varonil. Con los batos hubo de todo, desde bofetones, "banquitos" y empujones, sin faltar algunas mentadas de madre y casi hasta patadas y bronca, pero de eso no pasaron las cosas. Fue un cotorreo en grande por momentos, sobre todo cuando los de las bandas eliminaban a equipos que se suponía podían tener mayores posibilidades, como el del CONALEP o el mismo de la secundaria del Profe. Gregorio que tiene un cuate que fue de la selección de Basquetbol de Jalisco y es el que les da deportes y además entrenó a los equipos que los representarían. Les hicieron mucha carrilla¹⁵, pero así estaban las cosas entre los que rifan en el juego basquetbolero, y no quedaba de otra más que ponerse machín¹⁶ y aguantar vara sin agüitarse¹⁷. Salieron los más malos en la primera ronda que estuvo bastante larga, tanto que cuando estaban jugando los de la BTR contra los Titanes no faltó a quien se le ocurriera empezar a juntar unos dineros para comprar unas caguas¹⁸. Realmente lo ameritaba el calorón. Hasta uno de los organizadores que estaba anotando sacó unos fierros¹⁹ y cooperó, con lo que se fueron a

¹³ Mucha, bastante.

¹⁴ Hermanos menores.

¹⁵ Burla.

¹⁶ Bien, duro, que no se acobarda.

¹⁷ Deprimirse, apenarse.

¹⁸ Cerveza en su envase más grande -caguamas-.

¹⁹ Monedas.

comprar las chelas²⁰ que, para no dar mala impresión, las metieron en bolsas de papel y las hicieron circular entre la raza²¹. Hasta el Peri y el Betillo que estaban jugando tuvieron que acercarse para echarse un buen trago de cerveza para alivianarse. La parte del arbitraje no fue muy buena, ya que no se marcaban muchos faules y algunas violaciones y faltas a la reglas del juego, pero parece que varios de los árbitros fueron improvisados y los que sí sabían qué onda, por no despertar rencores o parecer favoritistas, dejaban que los jugadores se dieran sin permitir que rebasaran ciertos límites. Los momentos más gruesos del arbitraje y del torneo creo que fueron cuando jugaron los equipos de las bandas entre ellos. Se notó, al menos en la primera ronda de juegos, que se había procurado que los equipos de las bandas no jugaran unas contra otras, pero en la segunda vuelta fue la suerte la que se utilizó para ver qué equipos jugaban contra qué otros, y pues chido, se presentó uno entre los de la BTR y el de los Loros que, la neta, latía a que se iba a acabar el torneo entre pedradas y madreos²² de uno y otro equipo, a más de los que le entrarán a la bronca. Pero, o fue el ambiente buena onda que prevaleció en todo momento, o quien sabe que chingados pasó, pero no hubo bronca y sí se jugó hasta el final con orden. Este partido que pudo ser el del final del torneo lo ganaron los de la BTR, y los Loros aguantaron machín su derrota y no la hicieron de tos²³. Al fin quedaron sólo cuatro equipos que serían los que jugarían por los primeros lugares. Se realizó el juego por el tercer lugar entre los de Santa Chila y los compas de la BTR que entre carcajadas y mucha buena onda fueron eliminados mucho más allá de los que ellos mismos esperaban. No ganaron ni el tercer lugar, pero qué rato tan a todas madres se pasaron. Creo que hasta alguno de ellos andaba medio pasadón con mota²⁴,

²⁰ Cervezas.

²¹ La gente, los amigos.

²² Golpeados.

²³ Armar líos, buscar problemas.

²⁴ Marihuana.

pero no se notó, más bien se veía que la estaban pasando al tiro²⁵. Después de un ratillo jugaron la final de mujeres que, para esas alturas, ya estaban superenfadadas y bien frías de juego. Realmente, como que ya no encajaban en ese momento, como que más bien la onda estaba entre los batos, pero ni modo, el orden del torneo se impuso y jugaron, logrando por fin entrar al calor del juego hasta el segundo tiempo cuando la gente se dio cuenta de que eran las de Santa Chila las que iban ganando a las del CONALEP. Ningún equipo era de la colonia, pero como que no se veía muy bien que ganaran las del barrio vecino. Hubo buena grita y escándalo que al fin solo sirvieron para festejar el gane de estas morras. Santa Chila en primer lugar femenil y tercero en varonil. No estuvo mal para la gente de este barrio. Lo comentaron por algún tiempo entre ellos y se les reconoció, a pesar de algunos que no lo querían aceptar, que jugaron limpio y que ganaron bien. Más de un compa de la cuadra comentó que como ellos sí tienen algunas canchas de basquet en más de una parte de su colonia, que eso fue lo que hizo que jugaran mejor, pero de todas maneras ganaron y bien. Ahora, la final de los batos fue entre Surfing Quizz de la colonia y los Briagos, también del barrio. El solazo de las tres y pico de la tarde ya había ahuyentado a bastante gente, pero de todas maneras quedaban los suficientes para hacer escándalo y darle un buen ambiente al encuentro que cerraba ese torneo. Se vio que los dos equipos la movían bastante bien, ya que hasta terminó empatado el primer tiempo; pero en el segundo se vio que ganaría el que tuviera más aguante, fuerza y supiera jugar bien como equipo. Había sido bastante cansado el torneo, pero Surfing Quizz sacó lo que les quedaba y ganaron con cierto margen a los Briagos. Lo que quedaba del torneo fue leve, tal vez porque ya todos queríamos irnos a descansar del sol, o quizás porque así es la gente que organizó ese torneo. Los equipos ganadores se fueron a recibir sus premios

²⁵ Bien.

sin tener que soportar los clásicos discursos u otras jaladas²⁶ que se acostumbran en estos casos; simplemente les entregaron lo que a cada equipo ganador correspondía. Después de todo este rollo creo que vale la pena hacer notar un detalle que muchos han pasado por alto, pero yo no. Sé que más de uno de los que jugaron estaba bronqueado con algún otro bato, sobre todo entre los de las bandas, y sin embargo no hubo ningún problema en el transcurso del torneo. Es cierto, nos dimos duro cuando estábamos jugando, pero no hubo ninguna bronca como las que se acostumbran en otras circunstancias. Es probable que la explicación se encuentre en el torneo en sí, ya que es un hecho que actividades de este tipo nunca las tenemos en estos espacios, aunque también es probable que, por lo menos en esta ocasión, se haya decidido, por quién sabe qué ocultas razones, no llegar a la bronca. Lo que me parece importante es que con este torneo, aceptablemente organizado, se demuestra que los de las bandas podemos participar y sabemos hacerlo cuando nos invitan y nos respetan bien en nuestra forma de ser. Sé que esto cuesta una lana, pero más billetes se tiran y se roban en dizque programas de apoyo social. Nosotros somos lo social, que nos apoyen también.

(Este texto recoge la expresión y el sentir de diversos integrantes de las bandas que participaron en el torneo).

²⁶ Tonterías. Situaciones que rebasan lo normal y convencional con cierta altanería y soberbia.

UNA SEMANA CON LAS BANDAS Y SU CULTURA

(Reseña)

Sin trascender más allá de lo que un movimiento marginal puede trascender en este medio, en 1987 se llevó a cabo una "Semana Cultural de las Bandas" en Guadalajara. Entre el 11 y el 18 de febrero de ese año, un grupo de gente perteneciente a diversas bandas logró cristalizar este acontecimiento en el espacio de una casa de teatro, también marginal e incipiente, ubicada en céntrico lugar: la del Colectivo Pentauro.

La promoción del evento se hizo mediante la distribución de volantes, algunos carteles pegados por aquí y por allá, con llamados constantes desde los programas de rock de Radio Universidad y sobre todo, a través del contacto directo entre los organizadores y los integrantes de las bandas.

La mecánica anunciada para llevar a la práctica este interesante foro refería que cada día una banda, de las más representativas de las colonias de la ciudad, llevaría sus materiales escritos para leerlos a los asistentes. Tendrían la posibilidad de hablar sobre sus problemas, sus formas de organización, lo que consideran que son los asuntos de la sociedad, sus conflictos, su poesía, etcétera, estableciéndose que después de ello se abriría un diálogo con los asistentes de otras bandas y público en general, para finalmente cerrar las sesiones con un concierto de rock donde se pudiera cotorrear un rato sin el riesgo de la represión policial.

Al parecer se buscaba más que nada la convivencia y el relato de las

experiencias multiplicadas de las otras bandas para que se compartiera colectivamente ese conocimiento, lo mismo que para que se identificaran un poco más entre ellos mismos: quiénes son, dónde están y qué están haciendo. Asimismo, otra pretensión latente en este suceso buscaba ver qué posibilidades y coyunturas podían encontrarse para intentar unificar a las bandas de Guadalajara en un proyecto que resultaría a todas luces de carácter social. Por ello es que se estableció desde el principio el mismo requisito solicitado en otras actividades como son las tocadas, en las que para admitir a cualquier persona se demandaba como derecho de entrada "Cero Broncas".

Es importante precisar que las bandas que participaron fueron básicamente aquellas que manejaban alguna publicación de regular o constante circulación reconocida en este mundillo. Estas publicaciones, por supuesto que son las hojas volantes o rudimentarias revistas que, en ambos casos, recogen materiales de colaboradores no exclusivamente de la banda que publica, sino de todos los que participan en este espacio, o bien están más o menos cerca de él.

Todos los días la actividad empezaría a las seis de la tarde y acabaría a una hora razonable de la noche, debido a que se estaba considerando la escasez de transporte cuando se aproxima la media noche.

Tocó iniciar este asunto a quienes publican "**QUE ROLE**", cuyo espacio habitual son las colonias del Fresno y la Morelos, cerca del sur de la ciudad y aledañas a la zona industrial tapatía.

Sin muchos aspavientos se abrió una exposición de dibujos, pinturas y algunos objetos de la banda, entre los que destacaba una boleta de la policía que cobró cinco mil pesos por dejar salir a un chavo sólo "por usar pantalones

de mezclilla desgastado, traer el pelo largo y oír rock", (absurdo pero real). No se leyeron textos, aunque sí se habló un poco de su capacidad de organización y de lo que representaba ese evento, por lo que pronto se dio paso al concierto de rock, que, realizado en un espacio muy reducido, resultó estruendoso y ensordecedor por momentos.

Había muchos chavos de bandas, pero también gente interesada en el acontecimiento, así como chavos que sin estar integrados a alguna agrupación en particular, estaban en el ambiente buscando su propia ubicación.

Realmente resultó un poco pobre lo ocurrido en la primera sesión, pero no disminuyeron las expectativas respecto de los demás grupos y su material a presentar. Hubo la medida necesaria de parte de todo mundo y la euforia de algunos se desbordó únicamente cuando se toparon con las viejas amistades que coincidieron en el lugar. Incluso el "QUE ROLE" pudo ser conseguido con facilidad y a cambio de una módica cooperación y, al final, un desperfecto en el sonido -como casi siempre ocurre- hizo que acabara más temprano de lo esperado este primer momento del evento.

El día siguiente correspondió llevar material a la gente del BUSH que son los que publican "**LA NAVE**", y quienes tenían programado una conferencia sobre rock, la lectura de sus poemas y el necesario concierto.

Era interesante conocer algo formal de BUSH, ya que hacía tiempo que no se los oía nombrar en ninguna actividad efectiva. Y sí, en el momento indicado allá estaban sus cabezas rodeadas de mucha gente. Estaban Tecla, Tambo, Alicia y Colín que, sin darle importancia a la forma, prefirieron irse al patio de la casa de Pentauro, donde se haría el concierto, y se echaron sus rollos más en confianza.

Tecla dijo que era buena onda tanto la banda, como la semana cultural. Llevó a un cuate que leyó poemas de sus experiencias sociales reprimidas violentamente (con la cárcel) y dejó el espacio para que Tambo hablara, en tanto Colín iba de un lado a otro.

Tambo reconoció las excelencias del movimiento punk y casi se asumió como tal con sus actitudes valemadristas, desmadrosas y retadoras. También leyó algunas cosas escritas por él y al último estaba casi eufórico y muy satisfecho de sí.

Hubo concierto y, para no faltar a la costumbre, algo no funcionó bien y el acto terminó temprano, como el día anterior.

En general esta esperada aparición de BUSH no dejó ver más que una situación ya conocida: BUSH son Tambo, Alicia, Tecla, recientemente Colín y sin duda, una o dos personas más. Tienen ideas, arrastran gente y saben hacer las cosas, pero son individualidades que, como tales, jalan para donde se les antoja en un momento dado. Tal vez cuando iniciaron este asunto del BUSH tuvieron la intención de forjar algo con características sociales más amplias, pero el resultado visible en estos días es que obtuvieron logros irregulares.

Es cierto que aprendieron a ser banda, pero no a hacer banda que es otra cosa. Sus mismos ritmos de vida y sus intereses particulares los hicieron dislocarse de ellos mismos como reconocidas gentes de la banda. También es posible que por ser quienes iniciaron con la idea de Bandas Unidas en Guadalajara, se esperara mucho más de lo que podían dar. Sin embargo BUSH hizo lo suyo y se presentaron en la Semana Cultural de las Bandas ofreciendo su visión de las cosas.

Para el siguiente día, tocó turno a la gente de Radio Universidad que hacía el programa de rock "Déjalo Sangrar" con el Ché Bañuelos a la cabeza. Tenían programado un video sobre "Las Bandas de Guadalajara", una charla y el consabido concierto.

El video desafortunadamente no lo pudieron terminar de editar, con lo que se canceló su exhibición, pero en la charla se habló sobre la apertura manifiesta que ellos habían procurado en la radiodifusora universitaria, en concreto con el programa producido por las bandas -media hora los viernes- que se titulaba "A Través del Espejo". Al respecto señalaron que hasta esos momentos había faltado coordinación y sobre todo mayor participación de otras gentes, ya que se había vuelto recurrente la presencia de dos o tres bandas únicamente en ese espacio radiofónico.

Enfatizaron que si bien la difusora estaba abierta, por lo mismo no podían ser voceros exclusivos de una sola banda, sobre todo cuando una de sus pretensiones se inclinaba a ofrecer una mayor amplitud y flexibilidad a los radioescuchas del género musical rock.

Señalaron la posibilidad de obtener otra media hora en la que se pudieran canalizar las formas de expresión de la gente joven, particularmente marginal o ligada a las bandas, y finalizaron con una solicitud para mejorar la retroalimentación necesaria en este tipo de trabajo, así como ampliar la búsqueda de formas alternas de hacer contacto con la gente. Las hojas volantes y las revistas, dijeron, eran sin lugar a dudas, una buena manera de acceder a otros niveles, por lo que veían muy positivo que se continuaran.

Pasada la charla siguió el esperado relax de la música.

La siguiente sesión le tocó a "**LA NETA**" que sale desde los terrenos de la colonia Talpita.

Su accionar en la sesión se vio un tanto presurosa, al parecer por la mínima organización previa. Empezaron tarde, cuando ya hasta se dudaba que hicieran acto de presencia. Y más que nada lo que presentaron fue una más o menos amplia lectura de poemas de tres o cuatro gentes del rumbo, una chava entre ellos, "Mariposa sin Aliento".

Como puede suponerse, la vivencialidad poética no deja de tener lugar aún cuando sea muy rudimentaria su expresión. Vale destacar también, que mucho del contenido de esta poesía contiene marcados elementos de tipo social, en sí reflejan los problemas de la represión policial que azota al sector.

Cerraron el día con la música de un grupo llegado también a la carrera.

A "**LA KOZA**" le correspondió llevar material al siguiente día. Los auspiciantes de esta publicación tienen su asiento en las colonias aledañas al fraccionamiento Jardines de la Cruz, habitado por gente de clase media y que se localiza también al sur de la ciudad, y sí ofrecieron un buen material, llevaron dos videos que prendieron a los asistentes rápidamente: uno con grabaciones de los conciertos de Jimi Hendrix y otro de Bob Marley. Sin lugar a dudas los concurrentes ya se daban por satisfechos con lo presentado, pero todavía llevaban además sus textos que leyeron ante la complacencia de los presentes. Poesía y textos reflexivos sobre su vida cotidiana.

Por supuesto que no faltó la música que cerró esta muy amena velada.

De nuevo a gente del sur tocó hacer acto de presencia en la siguiente reunión, las bandas de Polanco y Las Juntas que editan "**GASTANDO ZUELAS**", fueron quienes presentaron sus textos, fotos y una pequeña obra de teatro, casi sociodrama, que agradó bastante a la concurrencia.

Por lo demás, fue un tanto discreta su participación.

Cuando realmente se puso interesante la reunión, al grado de que en la discusión hubo muchos altercados y casi se acaba en pelea, fue cuando les tocó presentarse a los chavos del barrio de San Andrés que publican "**QUIETOS**".

Ellos sí presentaron una conferencia titulada "Qué onda con usted" que en resumen planteó dos asuntos de gran peso: el tema de las drogas y el de la tendencia política en una factible organización de las bandas.

Cuestionaron severamente la validez del uso de las drogas, incluso cuando muchos de los integrantes de su banda las utilizan seguido, situación en la que hubo bastante desacuerdo.

La señalaron como un elemento de evasión, altamente destructiva, recurso enajenante y hasta factor de manipulación y como pretexto y disculpa para que el Estado ataque con sus mecanismos de represión a la banda en general. En este punto el desacuerdo provino principalmente de alguien de BUSH que en un principio abogó en su favor (de las drogas), argumentando que esa es una decisión personal y que con su uso de lo que se trata es decir no a la sociedad.

La mayoría de la gente, tanto la que estaba en la mesa, como los asistentes en general repudiaron esa posición y hubo más de un chavo que habló de sus

propias experiencias y las penurias que tuvo que pasar para abandonarla, por lo que plantearon que es conveniente auxiliar a quienes quieren dejarla y evitar en lo posible su inducción, sobre todo entre la gente más joven o niños que apenas empiezan a utilizarla.

El personaje que alegaba en favor de las drogas insistió en su posición señalando que ese es un elemento tácito de la banda, que se drogan porque allá están -como banda- si no, no lo harían.

La réplica ahora se estableció remitiendo al susodicho a un análisis mínimo del "sistema" y sus efectos en diversos planos, entre los que, desde luego, se halla el que los encierra como banda o como marginales.

A lo que este cuate concluyó que al menos él y la banda como tal, deben responder que "no hay futuro, lo que queremos es destruir el mundo ahora, no reformarlo".

Como la situación para ese momento ya era explosiva se cerró la discusión allá y se pasó al concierto de rock del día.

Pero antes, en lo referente a la organización política de la banda, se habían planteado asuntos de interés; primero, que por su carácter de marginal, por el espacio en que se desarrolla y la situación socioeconómica de quienes la constituyen, la banda y su posible unidad tendería casi necesariamente a adoptar posiciones políticas de izquierda. Este pronunciamiento lo hicieron los mismos chavos de "Quietos" que en buena medida recogen en su interior toda una experiencia política llevada a cabo en la década de los setentas, cuando las agrupaciones de su barrio, San Andrés, tuvieron nexos activistas con grupos

participantes de la guerrilla urbana, como lo fue la denominada Liga 23 de Septiembre.

La respuesta a esta posición fue negativa por cuanto la gente asumió que lo que se buscaba era precisamente desafanarse dentro de la banda de cuestiones puramente políticas, y en una perspectiva como la propuesta era de esperarse una irremediable filiación partidista que nunca aceptarían.

Otra posición muy interesante señalada como núcleo cohesionador de las bandas fue la que presentó "Rucardo Sotelo", un chavo de la Polanco, quien precisó que tal vez intentar un trabajo por el camino de lo artístico podría resultar positivo. En concreto indicó que lo alcanzado con los boletines que se publican en diversos barrios permite hablar, de hecho, de cierta unidad entre las bandas de cada zona por ese sólo recurso de expresión, pero todavía propuso un camino a través del teatro como otra vía de interacción social, que sin dudas conduciría a una mayor unidad de las bandas, tanto de la colonia en cuestión, como de las de otros lados.

Se señaló por último que los placazos han ido perdiendo el espíritu que en algún momento tuvieron en varias partes, esto es, que ya no se pretende decir con ellos somos el número uno, sino simplemente que viven, que están allí. Ya no es el puro interés de delimitar una zona de dominio o un reto a los demás, es, a fin de cuentas, una vía de expresión que obliga a recordar su presencia por todas partes.

Como la charla terminó un poco alterada, la música fue la que logró calmar los ánimos, llevaron buenos músicos que hicieron de las suyas en el estrado.

El último día, el de la clausura, tendría únicamente música y mucho cotorreo de todos los que participaron.

Llanamente se podría concluir afirmando que ésa fue una excelente oportunidad que se dieron las bandas para asumirse más concientemente como un germen social activo dentro de la sociedad y que su capacidad de autoorganización y de control interno realmente funcionan, pero también se debe reconocer, después de ese evento, que era mucho el camino que todavía les faltaba recorrer para obtener una unidad que trascendiera¹. Ciertamente habían logrado disminuir considerablemente la hostilidad cuando de cotorreos y reventones se trataba, pero no habían podido destacar mayormente como grupo. No habían podido, al parecer, rebasar su actividad circunscrita a los espacios que los vieron nacer.

Pero en fin, ese fue un buen evento realizado por la banda en el que se convivió bien y en buena onda, y además permitió conocer más ampliamente los proyectos de cada grupo en particular, ya que incluso con puras actitudes y posiciones demostraron cuáles son sus caminos y metas.

Fue realmente un foro que enseñó la cultura de las bandas desde lo teórico, establecido por ellos mismos, y lo práctico de sus comportamientos y vivencias dentro del espacio en que se desarrolló el evento.

¹ La unidad como categoría que supone la integración de un grupo de personas para un fin específico, al menos en esta experiencia fue muy diferente para los participantes. Si bien algunos pensaron en la perspectiva política, otros lo hicieron enfocándola desde el arte, otros más mediante la ruptura total con la sociedad al estilo de los anarquistas y los más, ni siquiera la pensaron organizadamente, simplemente hablaron de ella como un ente abstracto, no ligada a algo concreto como lo es su accionar y su inserción dentro de la sociedad.

UNA PARTE DE LA CULTURA DE LAS BANDAS: SUS PUBLICACIONES

(Reportaje)

La banda, como le agrada llamarse a sí mismo al sector de los jóvenes que participan de esa condición social, frecuentemente genera múltiples expresiones culturales que, después de haber tenido una vida, a veces muy intensa, pero generalmente efímera, se pierde a fuerza de la estigmatización de que son objeto o, en el mejor de los casos, se diluyen por la estereotipia que los hurta para su comercialización.

El mismo nombre genérico de "banda" tal vez corra con esta suerte, como ocurrió con sus antecedentes de "pandilla", "flota" y "palomilla" que actualmente han perdido toda la vigencia semántica que antaño los caracterizó en la sociedad.

Este grupo, como parte de un sector social más amplio -el de los jóvenes- ha sido reprimido constantemente desde diversos niveles, a más de que ha crecido y sentado sus reales en los espacios marginales de nuestra sociedad, situaciones que, si se especula, han influido para que se adopte el término "banda" que, inscrito dentro del habla popular, generalmente remite a la idea de agrupación delictuosa o al de la agrupación musical. En ambos casos, la palabra está investida de una carga con alguna displicencia social por lo menos, y como su actitud, (la de los jóvenes que las conforman) por lo regular es contestaria, si no de franca rebeldía, con el término asumen directamente la posición social que quieren los caracterice.

La banda, en tanto receptáculo y expresión de una parte del sector juvenil múltiplemente caracterizado -como estudiante, deportista, ejército industrial de reserva, consumidor, etcétera-, ha impuesto paulatinamente algunos rasgos habituales de su vida cotidiana como son:

- su edad joven, adolescente y en ocasiones francamente infantil,
- su vestido y su apariencia habitualmente discrepante del de la generalidad,
- la estereotipada referencia de la música que prefieren (heavy metal),
- su agrado por las drogas y el frecuente uso que de ellas y de las bebidas embriagantes realizan,
- su identificación con la violencia,

y otros más, que han conducido a que se les ubique esquemáticamente dentro de una perspectiva de relegación y hasta peyorativamente. Pero como grupo activo también genera otro tipo de elementos que no se han considerado casi nunca y de hecho les acompañan y son de marcada importancia en sus espacios.

Dentro de este plano podemos circunscribir a su lenguaje y los neologismos que han partido desde la banda y particularmente en el caso que nos atañe, a sus **PUBLICACIONES**.

Es indudable que este tipo de material, al igual que sus generadores, son bastante marginales y aparecieron sólo hasta después de que se hubo recorrido un trecho en su accionar como bandas dentro de la sociedad, pero, sin duda, éste fue un producto importante de estas agrupaciones. Su generalización entre todos los núcleos de bandas probablemente no se dio, y quizás tampoco trascendió en muchas partes del país donde las bandas sí se desarrollaron, sin embargo, se pudieron localizar en algunas ciudades como Veracruz, el Distrito Federal, Querétaro y Guadalajara, entre otras.

Importa destacar el contexto en el que surgieron las publicaciones de la banda, ya que éste, definitivamente fue determinante para su existencia. Básicamente fueron los grupos de bandas que intentaron trascender el modelo que como tales habían conquistado, a través de Consejos y Uniones de las mismas, los que entre sus actividades y programas generaron el empleo de este medio de expresión cuyos alcances no se habían aprovechado, tal vez por desconocimiento o negligencia.

El caso de Guadalajara es ilustrativo al respecto y sobre él registramos los siguientes datos.

En esta ciudad la proliferación de las bandas se empezó a hacer patente después de los inicios de la década de los ochenta, al igual que en la mayor parte de las ciudades grandes del país. No es que no estuvieran antes, pero con las características que las identificaron y por su número, sólo fue hasta entonces que se hicieron notar con mayor fuerza.

Su devenir y su actuación en esos momentos no distaron mucho de lo que usualmente los identificaba, es decir que sus pleitos y enfrentamientos por la delimitación de sus terrenos era una constante, el empleo de drogas y bebidas embriagantes sin una mínima conciencia al respecto era normal y su convivencia de grupo muy cerrada seguía vigente.

Sin embargo, para mediados de la década, al menos en esta ciudad, algunos integrantes de las bandas recogieron la idea de unificar a las diversas agrupaciones de este tipo que ocupaban un espacio común y así surgió Bandas Unidas del Sector Hidalgo -BUSH- a mediados de 1985, que fue el primer intento en la ciudad por darle otra perspectiva a la actuación y apreciación a ese sector.

La idea de unidad, sin estar plena y mínimamente clara, empezó a ser considerada como un recurso aplicable en los diversos momentos de su vida cotidiana, al parecer no sólo con la gruesa intención de evitar los enfrentamientos constantes entre ellos mismos, sino que, aparentemente, se buscaba integrar la idea a toda la vida misma del grupo, es decir que se intentaba plantear esta opción de unidad como un proceso social con elementos de carácter endógeno -desarrollo de una conciencia política-social del grupo, despliegue de una moral distinta a la convencional partiendo de sus particulares puntos de vista sobre las drogas, la sexualidad, etcétera-, para posteriormente, y una vez asimilados, hacerlos exógenos.

Entre otras actividades BUSH se preocupó por dar una vía de expresión más amplia a las ideas y materiales escritos que surgían de su propio seno, como fueron las poesías con las que participaron en dos o tres sesiones de lectura de poesía organizadas, alguna, por el ex-Departamento de Bellas Artes del Estado por medio de su Taller Literario Elías Nandino, otra por la Facultad de Psicología de la Universidad de Guadalajara, otras más en el Centro Cultural El Hormiguero, además de los textos que leían en cada una de las tocaditas que organizaban en el "Foro Morrison" de su barrio y los más de 50 programas que hicieron en Radio Universidad. Resulta evidente que al participar en este tipo de actos, los integrantes de BUSH aceptaban el reconocimiento que de ellos se hacía desde las instancias progresivas y/o culturales de nuestra ciudad, aunque también al utilizar este recurso se puede reconocer un proceso de acercamiento al arte- la literatura- como un camino socialmente reconocido para participar en la sociedad.

Tal vez no fueron ellos quienes primero utilizaron los boletines y revistas de la banda para la banda aquí en Guadalajara, pero es indudable que su hacer

sí fue un incentivo para que se ampliara su uso.

La Nave del BUSH. "Publicación casi imposible", como señala a manera de corolario su portada, era una revista que produjo esta banda y se editó por lo menos en cinco ocasiones. Su formato en tamaño oficio apaisado mostró un esfuerzo grande en lo referente al diseño editorial (aunque muy limitado en los resultados). La reproducción de los originales se daba por medio de fotocopias y su circulación se manejó por la vía del traspaso entre los integrantes de las bandas, y en las oportunidades especiales como lo eran las tocadas, la revista se repartía demandando una colaboración si era posible y si no recuperaban ningún dinero lo único que solicitaban era que circulara lo más posible.

Su heterogéneo contenido reunió temas acerca de su concepción del rock como una "búsqueda de signos y símbolos que se contrapongan a los valores establecidos"; su apreciación sobre la "Banda que está torcida en las cárceles de México", de la que en un editorial anotaba, entre otras ideas, las siguientes:

"El robo es más que una de tantas maneras de recuperar lo que el burgués le ha robado al pueblo durante nuestra ausencia...

... Los hombres que te juzgan por robo también te juzgan porque eres un valedor que desequilibras su sistema, lo sabemos bien, ellos son los ganones y te juzgan por pequeño.

Sólo los hombres que odian los sistemas son los únicos capaces de transformarlos,

... EXPROPIAR ES LA PALABRA"¹.

¹ La Nave del BUSH. No. 5, pág. 2. Guadalajara, Jal. Sin fecha.

También incluía letras de canciones (de Rockdrigo González), poemas y algunos dibujos y fotos -destaca la de última página de la edición número cinco en la que un individuo aparece junto a una barda pintada con la leyenda BUSH, presumiblemente tomada en alguna ciudad norteamericana, por el texto que la acompaña, el cual dice "un saludo a los compas que andan tripiando en los Estados Unidos"-.

Otras publicaciones similares que poco tiempo después aparecieron fueron: **"La Hoja Pa'loquear"**, **"La Koza"**, **"Que Role"**, **"Gastando Zuelas"**, **"La Neta"** y **"Quietos"**.

"La Hoja Pa' Loquear" era una clara alusión a "La Hoja Parroquial" que edita la Arquidiócesis de Guadalajara y se trataba de una hoja tamaño oficio doblada en tríptico, que incluía sobre todo expresiones de la poesía de las bandas. No era precisamente de una colonia en particular, sino que en ella confluían los chavos de varias partes. Tal parece que su aceptación se debió fundamentalmente a su nombre -subversivo a todas luces para el medio- y a sus poemas. Hablaban en el número dos de algo llamado poesía bichola, que sin duda se trataba de un juego de palabras en donde combinaban la idea de los huicholes con los cholos. Uno de sus textos es el siguiente:

ERASE QUE SE ERA
No es utopía, ficción o ilusión
sino resultado de semillas germinadas
Aves cantando
Arboles meciéndose con la música
Hormigas bailando danzón
Gente que se comunica y regocija

Vida devuelta al universo
Expulsión de tiranía y plusvalía
Hay igualdad en la humanidad
Patos tomando los fusiles
Cazadores metidos en su lugar².

Por su parte, "**La Koza**" surgió de las colonias circunvecinas del fraccionamiento Jardines de la Cruz y se trataba de una revista más elaborada en cuanto a formato, aunque su reproducción también se daba por la vía de las fotocopias. Como todas las demás, señalaba su aparición ocasional e independiente, estaba engrapada y rebasaba las veinte páginas. Particularmente en esta revista participaba gente apegada al dibujo y por lo menos en los tres primeros números incluyeron historietas breves, asimismo su nivel politizante era muy marcado, entre otros puntos y en los mismos números, se anotó una historia acerca de los sucesos de Tlatelolco. En el número tres manifestaba en un texto algunas ideas sobre sus maneras de entender a la banda:

"No señores, nosotros no estamos aquí por un puesto, no buscamos el poder ni ambicionamos el poder mental, somos gente sencilla, somos Batos, nos gusta vivir mataperreando o si se entiende mejor, hacer las cosas sin complicaciones, ni sistemas establecidos, ni exprimidoras mecánicas. Nos gusta divertirnos en la calle o en cualquier lugar sin cohibirnos. Ser de alguna forma independientes, tomar las cosas como vengan mirando siempre a todos lados, nos gusta gritar donde no hay justicia y reir donde la gente es buena. En general, nos gusta vivir de forma sencilla económica y moralmente; vivir al día en la calle: trabajar

² La Hoja Pa'loquear No. 2, Guadalajara, Jal., junio de 1986.

un rato, la mayor parte divertirnos y todo el tiempo pensar ¿En qué?
¡En todo!..."³

En el mismo número se publicaron algunos Zoopemas/Animalario de alguien llamado Raúl Ramírez García, de los que destaca:

El Tecolote

Con ulular de sirena que perdió a Ulises
Mariana que perdió al Malinche
Cuauhtémoc que perdió la guerra
Ocelote que ancló en una gata de Angora
Así se la pasa despatarrado en el olvido
sin que nadie lo atienda
Es el sabio prostituto
que sabe todas las preguntas
y ninguna respuesta...⁴

"**Que Role**" era una hoja volante que empezó a circular por los terrenos de la Col-Mor y la Col-Fres como señalaban en sus contenidos refiriéndose a las colonias Morelos y del Fresno en el sur de la ciudad. Quienes hacían esta publicación reunieron en sus primeros números materiales de su zona, pero al parecer entre sus principales objetivos estaba el de penetrar a las demás colonias de la ciudad con fuerte presencia de bandas, ya que para el número cinco se destacaba en el texto de presentación que ya estaba participando gente de otros barrios, y de hecho en los subsiguientes se apreciaron registros de personas de

³ "No hacemos desmadres incoherentes, obedecemos a impulsos conscientes y espontáneos" en La Koza No. 3 p.17. Guadalajara, Jal. Sin fecha.

⁴ Ibid.

la colonia Talpita, de San Martín de la Flores, de la colonia El Sauz, de Rancho Nuevo y de Polanco. Un escrito aparecido en el número diez resume el propósito:

¿Que Role?

¿Que role?

Sincho, que role.

Carnal, cámara fijate que se madrearon
unos cuicos a unos compas.

Ese, ¿sabes qué? ése,
son muy pasados de gaver,
te madrean hasta que se cansan.

Cámara que ya sabes carnal,
eso sí que está de pocas,
la neta, que role como tocho,
tiene sus ventajas y sus desventajas.

Simón, pues la ventaja es que,
que role rola el rollo, la neta de las cosas,
de hechos y otras buenas ondas.

Y desventajas, pues que hay gandallas que no
les pase el rollo, pues generalmente son los
que te apañan y no te dejan vivir en paz.

La crisis es la crisis, como tocho,
tiene sus ventajas y sus desventajas.

Simón, pues la ventaja es que la crisis no
es buena y a la mejor así nos damos tinta del
rollo represivo del sistema,

"A unirnos por la crisis".

La crisis es la crisis,

la necesidad, por la crisis,
la lucha por la crisis,
a unirnos, por la crisis
huelga involuntaria, por la crisis,
"Que role, por la crisis"⁵

En cuanto al diseño se pudo apreciar que conforme se hicieron más números, más se empezó a jugar con el acomodo de los contenidos, llegando a darse casos de posiciones encontradas y hasta de cabeza en algunos materiales.

En un momento dieron a conocer una proclama denominada "Declaración para un Nuevo Día" en la que propusieron que la banda trabajara más dentro del campo del arte (dibujos, placazos, textos, poesías, etcétera), asumiendo con ese tipo de expresión una posición de clase desde la opresión y la marginación que les son cotidianos. Para mayo de 1987 llevaban publicados catorce números, además de la proclama, y tal parece que debido a su formato de una sola hoja se debió el éxito de aparecer en tantas ocasiones, ya que, sin duda, no es tan complicado juntar material para llenar ese espacio.

"**Gastando Zuelas**" fue una revista que salió de la inspiración de gente de las colonias Polanco, las Juntas, la Echeverría, Polanquito y otras también ubicadas en el sur de la ciudad, después de que las bandas de la zona organizaron su primera "tocada". En sus páginas se podían ver colaboraciones de muchos chavos cuyos escritos más recurrentes eran los relativos a los problemas ocasionados por la policía con sus razzias, pero algo que la particularizó fue el constante llamado en todos sus números a integrarse como banda unida. De

⁵ Que Role, No. 10. Guadalajara, Jal. Sin fecha.

hecho se puede decir que recogió lo sembrado desde otras bandas en ese sentido, ya que por la procedencia de los abundantes textos se podía detectar que la participación fluía desde diversas colonias del área, que sin duda podía calificarse como de las marginales de Guadalajara. La revista estaba compuesta con hojas fotocopiadas en tamaño carta y dobladas por la mitad, contando al menos en los tres primeros números con dieciséis páginas en total.

Un escrito que refleja la demanda de unidad entre las bandas anotaba:

CONVOCATORIA

Yo convoco a todos los batos locos y nenas chidas, a que se unan con todas las demás bandas organizadas que hay en toda la city.

Somos fuertes, demostrémoslo uniéndonos todos, pues como ya saben: "LA UNION HACE LA FUERZA"

Somos inteligentes: es lógico, sin embargo debemos evitar pelear entre nosotros mismos. Es lo que nos destruye. Hay que guardar la energía guerrera para cuando se quieran con nosotros manchar los tiras.

Somos pocos. Eso no es cierto, somos buti banda.

Pero... locos bueno, locos sí somos, pero no estamos

Sonry

(Polanco Oriente)⁶

⁶ Gastando Zuelas. No. 2, pág. 3. Guadalajara, Jal., octubre de 1986.

De Talpis City, como le nombraba la banda Quinto Poder a su barrio de Talpita, en el oriente de Guadalajara, comenzó a circular "**La Neta**", que era otra hoja volante con muchos dibujos y algunos textos cortos, poemas y hasta aforismos (Las religiones son como las luciérnagas, necesitan de la oscuridad para brillar⁷). Se pudo detectar -por las firmas al calce de los escritos- que en la elaboración de este documento participaban dos o tres personas solamente que, sin dudas, poseían una formación escolar más amplia en comparación con la de quienes hacían las revistas de las otras bandas.

Entre las ilustraciones de la publicación destaca una aparecida en el número uno en la que se mostraba una Banda de Moebius⁸ con una interesante composición fotográfica que combinaba imágenes de Nueva York con las de un mapamundi en las superficies de la propia banda. Asimismo se incluían en otros números imágenes de los dibujos de Ríus, Palomo y Naranjo bien intercalados, con lo que evidenciaban, por lo menos un aceptable trabajo de edición.

Por otro lado, en los primeros tres números de los más de cuatro que publicó, aparecieron textos muy cortos haciendo llamados a la unidad de las bandas, para lo cual utilizaban el recurso de apelar a la afinidad del "cotorreo" y la "buena onda" dentro de estos grupos. Sin embargo, en el número cuatro destinaron casi la totalidad de una cara del boletín a argumentar sobre su accionar y su demanda de unidad mediante el elemento cultural que supone la expresión escrita y difundida por medio de los boletines como el presente, con los cuales se podía dar voz a la cultura que estaban desarrollando, una cultura de la calle contrapuesta a la emitida desde la televisión privada y medios afines:

⁷ La Neta No. 1. Guadalajara, Jal. Sin fecha.

⁸ La Banda de Moebius es una banda con la que se representan físicamente los posibles cambios de plano al recorrer su superficie. Se trata de una banda pegada en sus extremos y formando un número ocho en posición horizontal.

"...Hay que darle a la cultura de los barrios, ya que no sólo nos manifestamos, sino también nos enfrentamos contra la cultura de los ricos (burgueses), contra sus parámetros y su hipócrita moral que caduca y se niega a quedar en el basurero de la historia...
...pretendemos pues, transmitir ideas y experiencias sacadas de la realidad social en el medio en que andamos atascados, por eso, fuera las normas literarias, fuera los que las rigen, bienvenida la libertad de crear y expresarse"⁹.

Y la que más tarde circuló dentro de esta etapa de publicaciones de las bandas fue un boletín que se elaboró desde el barrio de San Andrés que se llamaba "**Quietos**" y lo signaban las bandas "Mártires", "Lagunitas" y "Oscuros". En su único número hicieron una exposición de lo que consideraban eran los problemas más acuciantes de su sector: drogas, violencia entre ellos, persecuciones policiales y falta de derechos. Argumentando sobre cada punto de estos concluyeron en la necesidad de la unidad de las bandas.

Como se puede apreciar en esta muestra, los contenidos eran muy dispares, debido, básicamente, a los niveles formativos-culturales de quienes hacían estos documentos.

Por ejemplo, en **La Nave** del BUSH, y esto es muy conocido entre la comunidad académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la U de G, participaba y lideraba una persona que era estudiante de Sociología; en **Gastando Zuelas** había gente de Psicología y Artes Plásticas, y en la de **Quietos** se podía precisar una bagaje político heredado de los grupos del barrio que estuvieron ligados a la guerrilla urbana de los años setenta.

⁹ La Neta No. 4. Guadalajara, Jal. Sin fecha.

En cuanto a sus ilustraciones, sí participaba más personal de la banda llana, particularmente con dibujos de tatús (tatuajes) y pinturas.

Un punto que llama la atención dentro de todo el panorama expuesto en las publicaciones de las bandas es el de los llamados a la unidad, que en ningún caso fue acompañado de su complemento lógico que sería el de señalar el mecanismo para acceder a la misma. Lo más aproximado que se pudo apreciar a este respecto fue la apertura para recibir materiales a publicar, lo cual remite a un mínimo sentido de unidad que se cobijaba en la complicidad de poder expresar lo que quisieran sin ningún tipo de cortapisa.

En cuanto a sus poesías se aprecia un nivel bastante irregular en lo referente a un trabajo literario de oficio que las respalde, así, se encuentran algunas muy malas, pero también hay otras que son bastante buenas, aunque todas manejan una fuerte capacidad expresiva. Un ejemplo:

MAS QUE AMIGAS

Mi vulva es una flor
es una concha
un terciopelo.
Está llena de aromas, sabores y rincones
es color de rosa
suave
íntima.
A mis doce años le brotó pelusa
una nube de algodón sobre mis muslos.
Siente, vibra, sangra, se enoja, se moja
palpita, me habla

guarda celosa entre sus pliegues
el centro exacto de mi cosmos.
Luna diminuta que se inflama
ola que conduce a otro universo
cada veinte días se torna roja
estalla, grita
entonces la aprieto entre mis manos
le digo palabras en voz muy baja.
Es mi segunda boca
mis cuatro labios.
Es traviesa
retoza
chorrea
me empapa
le gustan los penes solidarios
o simplemente
las caricias venidas de mi mano.
Es pantera
gacela
conejo.
Se ofrece coqueta si la miman
se cierra violenta si la ofenden.
Es mi cómplice
es mi amiga
una eterna sonrisa de mujer complacida.

La Morena

(Talpita)¹⁰

¹⁰ Revista Que Role. No. 14, pág. 3. Guadalajara, Jal., mayo de 1987.

En suma, los más de treinta números aparecidos y editados por gente de por lo menos ocho o diez barrios con sus respectivas muchas bandas cada uno, representaron un movimiento de cultura marginal -como a veces se le llama a lo que generan grupos no reconocidos oficialmente- nunca antes visto en Guadalajara.

Al ser éste un material no manipulado por intereses comerciales condicionantes y sí receptor de varios ambientes sociales representantes de otras tantas colonias de Guadalajara, bien puede ser considerado, por esa sola razón, además de un indicador de los intereses, planteamientos y propuestas de un sector importante de la sociedad, una fuente de valía en el quehacer de la cultura cotidiana de una ciudad viva, en la que algunos se niegan a seguir los patrones y directrices ya preestablecidas, y que no siendo artistas precisamente estos actores sociales, han demostrado que están allí y que demandan más atención, es decir que aparte de la cultura oficial y la que elaboran las élites intelectuales, también hay otra que ha trabajado para dejar su huella, quizá histórica, en la sociedad tapatía de los últimos años.

TECLA

(Entrevista)

La agrupación conocida como BUSH (Bandas Unidas del Sector Hidalgo) es un referente que se debe mencionar, de manera ineludible, cuando se pretende abordar desde cualquier vía a las bandas juveniles y su evolución en la ciudad de Guadalajara. Justamente para conocer un poco sobre BUSH, tuvimos la ocasión de platicar con Tecla, quien fuera integrante y uno de los principales elementos que coordinaban a esta agrupación, para que nos comentara, de manera directa y sin limitaciones, su parecer de lo que fue esa organización pionera de la ciudad en la labor de unificar a las bandas.

Por principio señaló que BUSH no surgió como una instancia o proyecto bien definido que tuviera como objetivo preciso iniciar un proceso de unificación de las diferentes bandas del área donde su grupo se reunía. Nada más lejos, eso fue completamente circunstancial. Todos los que serían sus integrantes andaban dispersos en diferentes bandas de la zona hasta que la casualidad hizo que se conocieran y entonces, ya tratándose, coincidieron en ideas y perspectivas, hecho que propició que se integraran un solo núcleo. El nombre de BUSH en parte surgió por esa procedencia diversa, pero, acota "cuando surgió el nombre y ya pensamos en lo que implicaba, entonces actuamos en consecuencia".

Planteó como muy importante destacar el contexto y la situación que guardaban las bandas en el momento en que ellos aparecieron como agrupación en los comienzos de 1985. Precisó que la violencia era ancestral en ese ambiente, sin saber bien a bien por qué se peleaban, y en consecuencia, los enfrentamientos

eran una constante por todos lados en aquel entonces. Esa situación en particular, originó que participaran como grupo en una tarea pensada para que disminuyera la violencia, labor que por demás no fue única, -reconoce- "ya que la gente de las colonias Morelos y del Fresno también ya estaban haciendo lo suyo en ese aspecto y al mismo tiempo".

Pero por otro lado, además de querer reducir la violencia, su intención se inclinaba a hacer cosas que les eran propias y que querían hacerlas, esto es inquietudes y actividades "de la banda para la banda". Tal ocurría por ejemplo con las tocadas y los ambientes en que la gente de la banda pudiera hacer su vida sin molestias de ningún tipo y que instituciones, tanto oficiales como privadas, jamás iban a echarse la responsabilidad y el trabajo de patrocinarlas.

Es claro que lo de las tocadas es un ejemplo, ya que había muchas otras actividades que sólo desde dentro se podían asimilar, como es "luchar por sacar gente del Tutelar de Menores, porque no es correcto que estén allá reclusos, o bien reventarse las ideas y actitudes mutuamente de manera tal que se puedan entender otros aspectos de la vida".

Un punto más y también de fundamental importancia para que se diera BUSH, señaló, era el que se ligaba con su idea de participación social y actuación en el medio urbano, esto es, su posición política. "No pretendíamos de ninguna manera forjar una agrupación o movimiento adscrito a una filiación política precisa, más que eso buscábamos coordinar actividades que condujeran a la realización de actos propios, y por ello cabe entender a la cultura de la banda, es decir, queríamos hacer notar la presencia indiscutible de este sector de la sociedad con todo lo que lo caracteriza".

En ese hacer concreto Tecla se asumía entonces como un anarquista que "después de pasar por varias opciones políticas desde que estuve en la secundaria, entre las que adopté las socialistas-marxistas ligadas con el ex Partido Socialista Unificado de México, y que después seguí asumiendo cuando ingresé al PSR cuando se dio la separación del PSUM; luego llegué a la banda y decidí que ese sería el último recurso en el que creyera, porque sabía que hacer eso era llegar a lo último, a romperse la madre, porque ya no hay otra. Aprovechando por supuesto que cuando me encontraba con dos o tres chavos que le hacían a la mota en el Partido, que también los había, me los jalaba para este rollo". Para entonces, indicó, "la anarquía era mi vida y mi proyecto: no reglas, no moral, no instituciones".

Con este precedente aclarado reconoció que BUSH nunca existió sino como el grupo de aproximadamente doce personas que eran las que coordinaban toda la actividad. "Gente muy movida y con una capacidad cabronísima para organizarse. Tan es así que cuando hicimos la primera tocada necesitábamos todo, desde dónde hacerla, hasta los músicos. Pero no fue problema, le caímos a un baldío que se prestaba para el asunto allá en el barrio y le pusimos por nombre Foro Morrison. Fue algo grueso ver a un montón de chavos que cuando los convocamos le entraron al jale dejando todo al tiro. Conseguimos músicos y a la hora llegaron más de trescientos batos para esa tocada".

"Después de esa primera tocada, la gente empezó a aproximársenos y pronto vimos chavos de varias colonias distantes que llegaban hasta nuestro espacio. Se la pasaban en el BUSH pero no eran BUSH en la estricta idea que manejábamos. Los únicos BUSH traíamos un tatuaje que nos identificaba por igual a todos, y la neta, sólo unos cuantos lo portamos".

Cuando esto ocurrió, dijo, empezaron a manejar el proyecto de canalizar ideas a través de un código que desafortunadamente muy pocos conocían, así que el trabajo fue entonces hacer accesible a la mayoría ese código, "pero aquí el problema fue tanto el nivel de la gente como la misma diversidad de receptores; ese código tenía que ver, por supuesto, con una posición de clase y una ideología precisa que partía de lo que es la banda y su contracultura juvenil".

Mucho de este proyecto, aclaró, venía del hecho de que era la misma problemática la que concernía a la gente que conformaba a las bandas, así, el sentido que tenía emplear determinado lenguaje, el asumir actitudes definidas (contestatarias y rebeldes), el empleo de drogas y otras manifestaciones y posiciones ante la sociedad estaban siendo interpretadas e incluso asumidas por una gran parte de la banda, pero inconcientemente en la mayoría de los casos, de tal suerte que con ese código se pretendía uniformar el sentido de algunos hechos que les eran característicos, esto es, se pretendía uniformar para acceder a otro nivel de conciencia social, y hasta política. Sin embargo, señaló, "la movilidad y la cantidad de integrantes del sector hizo que ese trabajo se prolongara por mucho tiempo, y aun cuando por su carácter subterráneo ese código pronto se arraigó entre la gente, lo grueso, lo más visible pronto se entendió y se asumió, pero el sentido, la actitud de trasfondo que a la larga era la que se pretendía, esa es la parte que no logramos hacer que se asimilara. El código no entraba parejo, ya que eran muchas las posiciones y cada quien jala para su lado a final de cuentas".

Con esa meta de divulgar un código -del que nunca entró en detalles-, además de que existía el interés independiente de cada uno de los miembros del BUSH por sacar una revista, es que apareció La Nave del BUSH, en la que "tuvimos una enorme cantidad de colaboraciones que seguido rechazábamos

por no tener siquiera un mínimo de calidad. Lo que muchas otras revistas de otras bandas publicaban, no eran poesías, sino panfletos u otros rollos que se presentaban como poemas, las cuales nunca admitimos en La Nave por lo mismo, no pretendíamos manejar ideas disfrazadas que al final eran un engaño contra el cual siempre estuvimos. En cuanto al código, creo que era fácil apreciarlo en los rollos que sacamos en forma de editoriales y artículos, y hasta en las poesías que por allá se hicieron".

El tiro de esta revista, y se ufanaba al comentarlo, era de más de mil quinientos o dos mil ejemplares, que además no se quedaban en pocas manos receptoras, sino que circulaban profusamente entre la banda, tal como lo proponía la consigna que al respecto anotaban en sus páginas interiores.

"Las revistas eran un vehículo muy bueno para intercambiar ondas e ideas con la gente, con ellas el código del que te hablaba circulaba más rápido y efectivamente, aunque hubo algunas revistas muy chafas que manejaban rollos muy enajenados, pero, pues ni pedo, así estaban las cosas".

Un punto que Tecla destacó con énfasis se refiere al hecho de que BUSH no sólo era el cotorreo y el desmadre, también trabajaban en su formación, "había que leer y estudiar varias cosas para poder entender otras, por ejemplo cuando decía querechazábamos muchos textos y poesías no era porque nosotros fuésemos muy chingones para escribir, lo que ocurría es que ya nos habíamos documentado hasta en los poetas malditos -Rimbaud, Baudelaire- o en sociólogos como Jean Monod o Durkheim para saber qué pasaba con nosotros y por dónde iban nuestros textos. Es muy fácil planfletear y a eso darle un acomodo de poema, a leguas se nota que eso es una porquería, es una mierda, y lo peor es que muchos otros cuates que entonces editaban revistas daban cabida a esos escritos

y los hacían pasar por poesía, pero no lo era".

En cuanto a una posible influencia en general del BUSH en el contexto urbano de Guadalajara Tecla señaló: "mira, yo creo que el movimiento de las bandas ya estaba en la ciudad. Como te dije antes, desde hace tiempo las bandas estaban allá, lo que pasó es que nosotros le pusimos pies y manos al movimiento pero nada más. No es que hayamos querido ponerle cabeza o dirección al movimiento no se trataba de éso, lo que es más, nosotros no éramos dioses como para hacer que un montón de gente de la banda pensara o hiciera las cosas que quisiésemos. No sé si alguien se quiso aventar esa bronca. Sólo sé que no era posible hacerlo, y ni siquiera pensamos intentarlo, simplemente hicimos lo que queríamos hacer y ciertamente quisimos que se moviera de otra manera de la que habitualmente lo hacía, por ejemplo pintar bardas con el placazo ya no era una vía para nosotros, buscábamos en todo caso otras cosas como las peleas de perros, y aunque difieren en apariencia las dos ideas, de todos modos son una forma de expresión de la banda y nos inclinamos por la segunda".

Respecto del papel que jugó Radio Universidad y su gente en todo el proceso de BUSH, Tecla dice que fue relativo. Un día el Ché Bañuelos, locutor y productor de una parte del espacio radiofónico universitario dedicado al rock los invitó a uno de sus programas y platicaron sobre lo que la organización estaba haciendo, de allí salió la idea para que BUSH hiciera un programa, el cual parece que les gustó y desde entonces les encargaron siguieran trabajando en él y así ganaron ese espacio para la banda -media hora a la semana-.

Su programa "A Través del Espejo" estuvo al aire por más de un año hasta que empezó a haber algunas situaciones con las que ya no estuvieron de

acuerdo -su manipulación, precisó- y dejaron de hacerlo para que otras agrupaciones de bandas, básicamente las que tenían alguna publicación, retomaran su lugar. Pero en general sólo se trató de una actividad como muchas otras que realizaban, aunque sí, reconoce, el medio les abrió el acceso a mucha más gente.

En cuanto a la represión policial, señaló que ésta siempre se dio en los términos usuales y conocidos (razzias y atracos). Tecla dice que ellos estaban conscientes de su hacer y no descartaban la posibilidad de que en un momento dado los desaparecieran sin mayores problemas.

Concluyó Tecla diciendo que "de alguna manera BUSH surgió y sus directos constructores, si así les podemos llamar, quedamos satisfechos con lo realizado en el tiempo que duró la organización, si se pudo hacer más o no se hizo lo suficiente, eso no importa, hicimos lo que quisimos y eso nos basta".

Como recuento de una experiencia trascendente por el espacio que logró conquistar entre las mismas autoridades del Municipio, en particular por su capacidad de organización, y no se diga, entre las no pocas agrupaciones juveniles de Guadalajara, esta entrevista revela un tanto el sentido de una banda que difirió en mucho de lo que usualmente se identifica como lo propio del ambiente de las bandas. Su conducta en general muchas veces fue paradigma para otras agrupaciones similares que, por cierto, no tuvieron la ocasión de contar con un Tecla, que a la sazón estudiaba Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de la U de G, y que sin duda, ello marcó los rumbos por los que transitó una más de las Bandas de esta ciudad, cuyo nombre, curiosamente, sugiere un proyecto de unidad entre las bandas, pero que en la práctica sólo era eso, un nombre.

¿QUÉ PASA CON LOS JÓVENES DE NUESTRA CIUDAD?

LAS BANDAS JUVENILES

(Editorial)

Al parecer, la presencia de las bandas de jóvenes en nuestra ciudad se ha dejado sentir muy fuertemente en los últimos tiempos, particularmente si juzgamos por el indicador del grafitti que se encuentra por todas partes de la ciudad. No se han salvado las bardas de una multitud de casas, ni siquiera los monumentos tradicionales de Guadalajara como son su Catedral y el propio Teatro Degollado, en cuyos muros ha aparecido, en más de una ocasión, alguno de esos dibujos de letras medio raras que acostumbran pintar los jóvenes de las bandas en lo que ellos llaman placazos.

Llama la atención que sea precisamente ese recurso, el de las pintas, el que a últimas fechas utilicen más para hacerse notar. Saben perfectamente que con sus trazos agreden a la comunidad, y poco les importa si éstos los ejecutan en las colonias menos favorecidas o en las más opulentas, o en el mismo centro de la ciudad y sus edificios públicos. De todas maneras a diario los vemos cuando no movemos por sus calles y avenidas, porque están por todos lados.

La pregunta que de manera natural surge al respecto es ¿por qué lo hacen? Y tal vez podamos encontrar alguna respuesta satisfactoria al analizar qué es lo que los adultos, con nuestra organización política, social y familiar les hemos ofrecido para que estén satisfechos con la vida que a cada uno le ha tocado vivir.

Es evidente que si hablamos de un futuro esperanzador en el que los jóvenes se vean en un buen trabajo y con la capacidad para obtener los satisfactores que demanda la vida cotidiana, es la realidad inmediata de las limitaciones económicas, si no el hambre y la pobreza, la que los hace poner los pies en la tierra al enfrentar que nuestro país no les ofrece, ni considerando todo su mercado laboral, trabajos suficientes que les permitan subsistir de manera digna. Cada año son más quienes no pueden encontrar un trabajo, porque no lo hay, y por tanto, son también más los jóvenes que ante este hecho lapidario nos quieren recordar que allá están esperando la oportunidad que desde la infancia, en la escuela, se les enseñó que llegaría si estudiaban y se esforzaban.

El escenario considerado incluso es optimista, si suponemos que esos jóvenes están lo suficientemente capacitados para asumir los trabajos que pudieran existir, toda vez que en el plano de lo escolar es usual encontrar sobresaturación en las escuelas de todos los niveles, altas tasas de deserción y abandono, serias deficiencias de infraestructura adecuada y, aun precariedad en los programas y modelos educativos que ofrece el Estado, conjunto de pifias que se traducen en un promedio nacional de educación no superior al quinto o sexto grado de enseñanza primaria, ligado al analfabetismo funcional en que se encuentra un alto porcentaje de la población, es decir, ni siquiera con la posibilidad de una educación que los capacite lo suficiente pueden contar nuestros jóvenes, ya que la opción de estudiar también está condicionada por la cuestión económica, y sabemos, ésta se encuentra en una permanente crisis desde hace mucho tiempo.

Si pensamos en los servicios y programas de gobierno destinados a la juventud, nos toparemos con oficinas burocratizadas que mal responden a las necesidades juveniles y con algunas unidades deportivas mal acondicionadas.

Ambas instancias, ni en conjunto, ni separadamente ofrecen proyectos de trabajo efectivos que consideren de una manera coherente actividades como el recreo organizado, la integración de los individuos a diversas posibilidades del entorno social, labores deportivas, empleo creativo del tiempo libre, etcétera.

En cambio, sí tenemos unos medios de comunicación muy mediatizados que inducen a la población toda a adquirir patrones culturales y de consumo poco factibles de ser realizados, provocando con ello contradicciones de todo tipo, a las que no escapan, por cierto, los jóvenes.

Entonces, dado este antecedente, no resulta complejo entender por qué pintan los muros de nuestras ciudades los jóvenes que se han agrupado en bandas, y muchos otros que nada tienen que ver con ellas, pero que de todas maneras utilizan ese recurso. Tal vez lo único que quieren decirnos con todo ese graffiti es que allí siguen y que igual sigue una condición de vida muy dura que los rebasa. No debemos olvidar que más de una tercera parte de toda la población del país es gente joven. ¿Podemos ofrecerles todavía algo mejor que lo que hasta ahora les hemos dado? o ¿debemos castigarlos sólo porque nos regresan con sus agresivas pintas las carencias que han tenido que enfrentar durante todas sus jóvenes vidas?

Por otra parte, las bandas juveniles, con toda la parafernalia que les acompaña, constituyen una forma alterna de vivir una etapa de la vida. Se les podría identificar a partir de la misma identidad que la sociedad confiere a otros grupos marginales como son las minorías sexuales o algunas agrupaciones políticas y religiosas. Sin embargo, lo que molesta y tal vez asuste a mucha gente de estas agrupaciones es su cantidad y la fuerza y violencia con que hacen notar su presencia. El graffiti, su vestimenta, su preferencia por drogas proscritas por

el Estado, la música de su interés, sus riñas, y en general lo que constituye su esencia como bandas, simplemente es rechazado casi desde cualquier instancia (familia, barrio, iglesia, instituciones de gobierno, etcétera), sin brindarles al menos una ligera posibilidad de vinculación y entendimiento. Podríamos intentar tender puentes hacia ellos en lugar de seguir por los caminos de la deshumanización que tanto terreno han ganado en nuestros días. ¿No lo cree usted así, estimado lector?

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

- Alvarez Islas, Mayda y Jorge Reyes Valencia. "El rock como pretexto de organización juvenil" en Revista de Estudios sobre la Juventud. In Telpochtli, in Ichpuchtli. México, CREA, nva. época núm. 3 julio-septiembre, 1984.
- Anuario Juvenil Mexicano 1986. México, CREA-SEP, 1986. 196 págs.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann. La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1991. 235 págs.
- Blanco, José Joaquín. Función de Media Noche, México, Ed. Era/SEP, Col. Lecturas Mexicanas, Segunda Serie núm. 25, 1986. 190 págs.
- Brito Lemus, Roberto. "La polisemia de la noción de juventud y sus razones: una aplicación histórica" en Revista de Estudios sobre la Juventud. In Telpochtli, in Ichpuchtli. México, CREA, nva. época, núm. 5, enero-marzo, 1985.
- Brückner, Peter. Psicología Social del Anti-autoritarismo. México, Ed. Siglo X X I , 1974. 226 págs.
- Buxton, David. "El consumidor y la música del rock" en La Cultura en México. Suplemento de la Revista ¡Siempre!, México, núm. 1194, enero 2, 1985.
- Careaga, Gabriel. Biografía de un Joven de la Clase Media. México, Ed. Océano, 2a. ed., 1985. 178 págs.
- Chavoya Peña, María Luisa. Problemática de la Educación Primaria en Jalisco. México, DEP-Jalisco, mimeo, 1984. 136 págs.
- Diario El Occidental. Guadalajara, enero 11 de 1987.
- Diario Oficial de la Federación.
Febrero 25 de 1950.
Junio 30 de 1951.
Noviembre 30 de 1977.
- Feixas, Carles. "De las Bandas a las Culturas Juveniles" en Estudios sobre Culturas Contemporáneas, Vol. IV, núm. 12. Universidad de Collma, 1991.
- Galland, Olivier. "La juventud: precariedad y entradas en la vida" en Revue Francaise de Sociologie. París, núm. XXV-I, enero-marzo, 1984.

- García de Alba, Carlos. "Los jóvenes en la sociedad tribal" en Revista de Estudios sobre la Juventud. In Telpochtli, in Ichpuchtli. México, CREA, nva. época, núm. 5, enero-marzo, 1985.
- García Luis, Julio. Géneros de Opinión. Santiago de Cuba, Ed. Oriente. 1989. 160 págs.
- García Robles, Jorge. ¿Qué Transa con las Bandas? México, Ed. Posada, 3a. ed., 1985. 302 págs.
- Gómezjara, Francisco A. "Una aproximación sociológica a los movimientos juveniles y al pandillerismo en México" en Revista de Estudios sobre la Juventud. In Telpochtli, in Ichpuchtli. México, CREA, año 3, núm. 8, julio de 1983.
- González Casanova, Pablo. Los Partidos Políticos en México. México, Ed. Era, 1982. 268 págs.
- González Reyna, Susana. Los Géneros Periodísticos. (Manual escolar en mimeo), Fac. de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1976. 93 págs.
- Guillén Ramírez, Luz María. "Idea, concepto y significado de juventud" en Revista de Estudios sobre la Juventud. In Telpochtli, in Ichpuchtli. México, CREA, nva. época, núm. 5, enero-marzo, 1985.
- Heller, Agnes. Para Cambiar la Vida. Entrevista de Ferdinando Adornato. Barcelona, Ed. Crítica, 1981. 224 págs.
- Laing, Ronald y David Cooper. Razón y Violencia. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1973. 254 págs.
- Leñero, Vicente y Carlos Marín. Manual de Periodismo. México, Ed. Grijalbo, 1986. 315 págs.
- León, Fabrizio. La Banda, el Consejo y otros Panchos. México, Ed. Posada, 1985. 102. págs.
- López Austin, Alfredo. La Educación de los Antiguos Nahuas. Tomo 1 México, Ed. El Caballito-SEP, Col. Biblioteca Pedagógica, 1985. 159 págs.
- Meditsch, Eduardo. O Conhecimento do Jornalismo. Florianópolis, Ed. Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil, 1992. 100 págs.
- Monod, Jean. Los Barjots. (Ensayo de Etnología de las Bandas de los Jóvenes). Barcelona, Ed. Seix-Barral, 1971. 318 págs.
- Morin, Edgar. El Espíritu del Tiempo. México, Ed. Paidós, 1984.
- Pérez Islas, José, Riberto Brito y Luz María Guillén. "Conversación con Carlos

- Monsiváis" en Revista de Estudios sobre la Juventud. In Telpochtli, in Ichpuchtli, México, CREA, nva. época, núm. 5 enero-marzo, 1985.
- Reguillo, Rossana. "Las Tribus Juveniles en Tiempos de la Modernidad" en Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas, Vol. V, núm. 15. Universidad de Colima, 1993.
 - Revista La Nave. Guadalajara, Bandas Unidas del Sector Hidalgo -BUSH-, no. 5, s.a.
 - Revista Que Role. Guadalajara, Bandas de las colonias Morelos y del Fresno, no. 14, mayo, 1987.
 - Rivadeneira Prada, Raúl. Periodismo. La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación. México, Ed. Trillas, 2a. ed. 1985. 274 págs.
 - Tamayo, Jaime y Oscar Ladrón de Guevara. "Los cholos: una respuesta juvenil" en Perspectivas de los Movimientos Sociales en la Región Centro-Occidente. Jaime Tamayo, coordinador. México, Ed. Línea/U de G/--UNAM, 1987. 236 págs.
 - Vázquez, Rogelio Marcial. La Banda Rifa. Vida cotidiana de grupos juveniles de esquina en Zamora, Michoacán. Tesis de maestría, El Colegio de Michoacán, 1993. 416 págs.
 - Velázquez G, Luis. "El mercado de trabajo informal: los jóvenes y su incorporación al empleo" en Revista CEPES-Jalisco. Guadalajara, PRI, núm. 6, sept.-dic., 1984.
 - Villafuerte, Fernando, Israel López y Jesús Nava. Donde Empieza el Silencio... Genealogía de las Bandas Juveniles. México, CREA, Centro de Estudios sobre la Juventud, Serie Avances de Investigación, no. 9, 1984. 151 págs.
 - Vivaldi, Gonzalo Martín. Géneros Periodísticos. Editorial Prisma, México, 1993. 395 págs.
 - XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 1991. 462 págs.